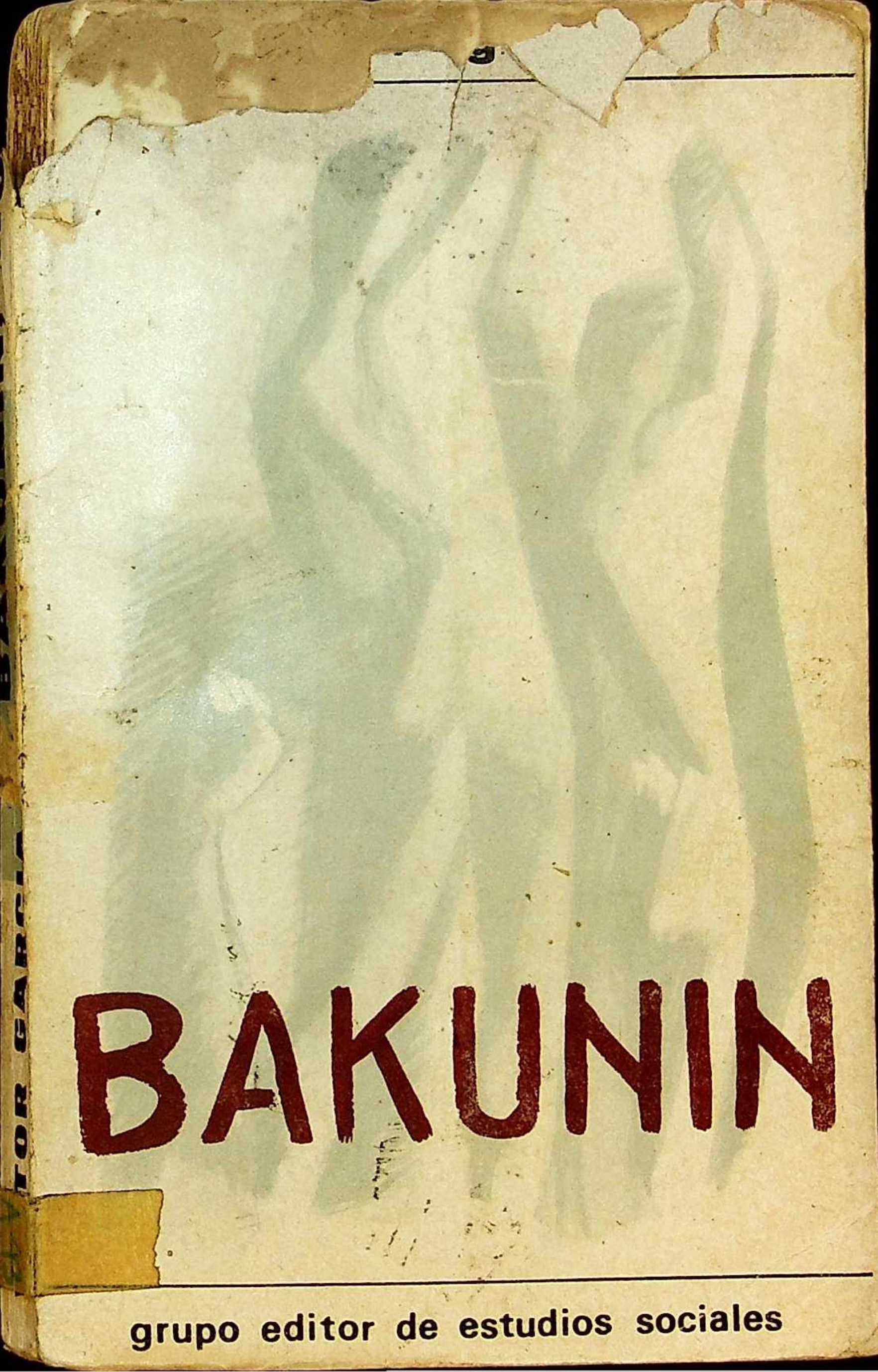

BAKUNIN
grupo editor de estudios sociales

El lector puede seguir paso a paso, en el ensayo de Víctor García y en la cronología de V. Muñoz, la vida y el pensamiento de Bakunin. Cabe añadir algunas palabras sobre la influencia de esa vida y ese pensamiento en cuantos países aparecieron los primeros brotes del movimiento obrero y un socialismo libertario. Prevalecieron después, y aún mantienen la mayor influencia, las tendencias autoritarias, que han llevado a sistemas opresivos o a ser otro sostén de las estructuras existentes, donde subsisten sin relieve alguno.

Comienza hoy, a alzarse voces que son como un eco de cuanto Bakunin propagó: en cooperativas, comunidades, centros culturales; donde se valorizan las actividades solidarias y libres, sin jefes despóticos ni dogmas preestablecidos. Cuantos reaccionan contra un órden tradicional y muchas veces represivo hacen resurgir, tal vez sin saberlo, la influencia de ideas que Bakunin expresó con claridad, las que se tratan de resumir en este libro.

Diagramación de la portada:
MANUEL MARTINEZ

VICTOR GARCIA

BAKUNIN, HOY

Introducción AGUSTIN SOUCHY

UNA CRONOLOGIA DE MIGUEL BAKUNIN,
por V. MUÑOZ

GRUPO EDITOR DE ESTUDIOS SOCIALES
R O S A R I O

LIBRO DE EDICION ARGENTINA

LA ORGANIZACION DEL MOVIMIENTO OBRERO INTERNACIONAL

El 28 de septiembre de 1864, representantes de la clase obrera de varios países se reunieron en Londres para examinar la posibilidad de fundar una sociedad internacional de trabajadores. Inglaterra era en aquel tiempo el país indicado para tal empeño. Esta nación insular no solamente era la madre del liberalismo político, sino también el país donde tuvo origen la moderna industrialización y, por tal motivo, la zona de aglomeración de grandes masas proletarizadas en fábricas y ciudades. Por sus libertades políticas, relativamen-

te más amplias que en los demás países europeos, Inglaterra era también un refugio de inmigrantes políticos llenos de inquietudes sociales.

Entre esos asilados se encontraba el autor del "Manifiesto Comunista", Carlos Marx, quien realmente no fue el iniciador de la reunión internacional de trabajadores. Fue solamente uno de los invitados, que asistió, como decía en una carta a su amigo Federico Engels, del 4 de noviembre de 1864, "como figura silenciosa en la plataforma". A pesar de que no participó en las discusiones, los conferencistas nombraron a Carlos Marx miembro del Comité que tenía por misión elaborar la Declaración de Principios y los Estatutos de la nueva asociación. Siendo un avezado redactor, fue Marx quien elaboró el proyecto que, con pocas restricciones, resultó aceptado como base de la Asociación Internacional de Trabajadores (A.I.T.), obteniendo más tarde el nombre de Manifiesto Inaugural.

La Asociación, que adoptó el nombre propuesto en el histórico mitin de St. Martin's Hall por el delegado inglés G. W. Wheeler, tuvo una existencia de once años, incluidos, en ese lapso los años de vida del ala federalista

después de la escisión. Su influencia fue extraordinaria para el desarrollo del movimiento obrero en todos los países, en sus distintas tendencias ideológicas y variantes orgánicas. Por eso el nacimiento de la Primera Internacional lo celebran tanto los socialistas reformistas como los comunistas dictatoriales y los socialistas libertarios o anarquistas.

En los informes y discusiones de los delegados de la Primera Internacional se reflejan las inquietudes del joven movimiento obrero, con sus ideales sociales, y trascienden teorías y proyectos para la solución de los problemas más agudos que vivía la humanidad de esa época, sobre todo para acabar con la explotación del trabajador por el agresivo capitalismo. Muchos postulados que entonces se defendieron con gran pasión, fueron concretados con éxito a través de una evolución pacífica o por el camino revolucionario. Pero como la explotación sigue existiendo, más descarnada en los países no industrializados, la lucha emancipadora sigue en pie.

El estudio de la Primera Internacional es indispensable para los que quieran comprender el desarrollo políticosocial en los países comunistas, así como también para conocer el

origen y las fuentes espirituales del progreso y de las reformas logradas en el mundo entero desde entonces. Por ello es recomendable ese examen a la joven generación de militantes obreros.

El Primer Congreso de la Internacional se celebró del 3 al 8 de septiembre de 1866 en Ginebra, Suiza. En la Declaración de Principios, aprobada en dicha reunión, se establece lo siguiente:

1º Que la emancipación de la clase obrera debe ser obra de los trabajadores mismos;

2º Que la sumisión económica del obrero, por los propietarios de las materias primas y los instrumentos de trabajo, es el origen de la servidumbre en todas sus formas: miseria social, desprecio espiritual y opresión política, y que, por tales razones;

3º La emancipación económica de la clase obrera es el gran fin al cual todo movimiento político debe ser subordinado.

El Congreso decidió también la creación de un Consejo General, con sede en Londres, del cual Carlos Marx fue máximo líder.

El segundo Congreso, se realizó del 2 al 7

de Septiembre de 1867, en Lausana, Suiza. En él se elaboraron las líneas generales de un programa práctico para sincronizar y adaptar la propaganda a todos los países. Los delegados, inspirados en altos ideales humanitarios, reclamaron la eliminación de la propiedad privada, así como la transferencia de los medios de transporte a manos de la nación, con lo cual una parte de los asistentes entendieron dejarlos a cargo del Estado. Los representantes franceses, en gran parte discípulos de Proudhon, pidieron la creación de cooperativas, a fin de capacitar a los productores y consumidores para defenderse contra la explotación del capital monopolista. El Congreso declaró igualmente que las libertades políticas son indispensables para la emancipación social de la clase obrera. Aprobó igualmente una resolución contra las guerras, declarando que sólo un orden socialista puede acabar con las contiendas entre pueblos y naciones.

Fue en el verano de 1868 cuando el gran revolucionario del siglo pasado, Miguel Bakunin, hizo su entrada en la Internacional. Con él llegaron también numerosos luchadores por la libertad, la paz y la democracia. La Internacional experimentó así un apreciable impulso.

Por ello, la actuación de una personalidad tan destacada como la de Bakunin tenía forzosamente que producir repercusiones dentro del seno de la Internacional. Carlos Marx tuvo que hacer frente desde entonces a un hombre tal vez menos erudito que él, pero con superioridad en el empuje revolucionario y con más poder de persuación sobre los hombres. Marx y Bakunin salieron de dos puntos de partida diferentes en su criterio social. El primero fijaba su atención primordial en el derrollo de las fuerzas de producción, considerándolas objetivamente como leyes naturales, casi independientes del hombre. El segundo veía en las aspiraciones del hombre a la libertad política e individual y a la felicidad social el factor principal que había que mover para lograr la emancipación social. De estas dos opiniones heterogéneas y de su confrontación con la problemática social de cada día, resultaron discusiones teóricas y conclusiones prácticas muy diferentes y un antagonismo personal que continuó manifestándose durante los años siguientes.

En el tercer Congreso, que se celebró en Bruselas del 6 al 13 de Septiembre de 1868, se discutió nuevamente el problema de la

transformación de la propiedad privada en propiedad colectiva. La mayoría de los delegados se pronunció por la colectivización de las máquinas y medios de producción, de acuerdo con los Estatutos. Pero había diferentes opiniones sobre lo que debe ser la propiedad colectiva. Unos entendieron que ello significaba la nacionalización, o sea la propiedad estatal. Otros, entre ellos el autor de la proposición, el belga De Poepe, sostenían que los obreros mismos debían formar cooperativas para organizar mancomunadamente la producción.

El antagonismo entre ambas tendencias ha subsistido hasta hoy. Los comunistas totalitarios y los nacionalistas revolucionarios, particularmente en los países poco desarrollados industrialmente, piden la nacionalización, es decir, la propiedad del Estado, mientras que los socialistas demócratas, principalmente la social democracia europea, cambiaron su opinión aceptando en su nuevo programa la propiedad privada del pequeño campesino y artesano. Por otra parte, los socialistas libertarios y federalistas nunca tomaron como remedio las nacionalizaciones, rechazando siempre al patrón Estado.

Durante aquellos años, el movimiento obrero se desarrolló rápidamente. En casi todos los países europeos se formaron secciones de la Internacional. La mala situación económica de la clase obrera obligó a ininterrumpidas luchas sociales cada vez más intensas. La Asociación Internacional de Trabajadores prestó toda ayuda moral a estas luchas, organizando simultáneamente colectas para apoyar las huelgas que con frecuencia brotaban por doquier. En pocos años la Internacional logró ser un factor espiritual que fue tomado en serio por los capitalistas.

La Internacional llegó a su punto máximo de desarrollo en el cuarto Congreso, celebrado del 8 al 12 de septiembre de 1869, en Basilea, Suiza. Los problemas sociales que en él se discutieron tuvieron una influencia extraordinaria no sólo en el movimiento obrero, sino también en la evolución política y social de los pueblos y las naciones. Carlos Marx no participó en este Congreso. Miguel Bakunin, sí. No obstante, Marx había presentado sugerencias por escrito, y sus amigos, Liebknecht y Bebel de Alemania, Greulich de Suiza y otros, defendieron sus puntos de vista.

En el orden del día figuraba la supresión

del derecho a la herencia. Miguel Bakunin, el autor de esta moción, pidió su supresión total. Carlos Marx presentó por escrito otra proposición, reclamando leyes de impuestos progresivos sobre ella. Ninguna de las dos proposiciones obtuvo la mayoría de los votos, por lo cual el Congreso no pudo tomar posición al respecto.

Un problema de gran significación fue el de la participación en las elecciones para elegir cuerpos legislativos. Una parte de los delegados, particularmente de Alemania, Inglaterra, Holanda y algunos de Suiza, opinaron que el movimiento obrero debía participar en las elecciones. Los franceses, italianos, españoles y la mayoría de los suizos se pronunciaron en contra. El belga Hins opinó que la Internacional debía edificar una nueva sociedad fuera del Estado burgués, y, en consecuencia, no colaborar con las autoridades actuales. El suizo Greulech, de Zurich, expresó una opinión contraria, no tenía fe en un "Estado obrero" puro, como se proponía. Para él, el trabajador también era ciudadano, y estaba ligado por mil lazos a la sociedad burguesa. No hubo votación sobre el particular y cada uno se quedó en sus posiciones. En las discusiones sobre la

significación de los sindicatos obreros hubo igualmente opiniones diferentes. Unos estimaron que los sindicatos debían ser organizaciones para la defensa de los intereses materiales y culturales de la clase obrera, sin ocuparse de la transformación social. Otros, que los sindicatos deberían prepararse para organizar toda la economía, y la producción y distribución de los productos después de la revolución social. Estas diferentes opiniones no fueron formuladas como proposiciones, por lo que no hubo votación sobre el particular. El Congreso recomendó, mientras tanto, a los obreros de todos los países, la formación de sindicatos y especialmente cajas a fin de reunir fondos para subvencionar huelgas y luchas sociales. Se elaboró también un proyecto para la vida orgánica de los sindicatos, proponiendo federaciones nacionales de los asalariados de cada país, así como agrupaciones internacionales.

Este Congreso se ocupó de una manera particular de la propiedad individual y colectiva en el campo. Sin experiencias prácticas sobre las socializaciones, el Congreso tuvo que discutir el problema de una manera puramente teórica. Partiendo del concepto socialista, todos los delegados se pronunciaron contra la pro-

piedad privada y en pro de la propiedad colectiva de la tierra. Sólo los mutualistas franceses defendieron la pequeña propiedad campesina. Hubo, no obstante, diferentes opiniones sobre la propiedad colectiva, y, consecuentemente, sobre la organización de la producción: planificación central y producción libre. Unos sostuvieron que el Estado debía tomar las tierras y organizar la producción agrícola de acuerdo con un plan único. Otros pidieron la creación de cooperativas de producción libre, o sea de colectividades. No hubo votación, pero los problemas quedaron planteados de una manera tan precisa que aún conservan su actualidad.

En efecto, ambas tendencias existen hoy como existían entonces, Después de las experiencias de los koljoses y sovjoses rusos, las cooperativas de la Alemania oriental, las Comunas estatales chinas y las Granjas del Pueblo castrocomunista de Cuba, por un lado, y de las colectivizaciones durante la guerra civil española, los kibbutzim israelíes y las innumerables cooperativas agrícolas voluntarias en el mundo entero por otro lado, no se puede dudar sobre dónde hay más justicia social.

Después del congreso de Basilea la Inter-

nacional entró en un período de decadencia. La guerra de 1870 entre Francia y Alemania, así como la caída de la Comuna de París, fueron seguidas por un período reaccionario. En 1870 y 1871 no hubo posibilidades de celebrar ningún congreso de la Internacional. Ciertamente se vislumbraron fuertes influencias ideológicas de la Internacional en la Comuna de París. Pero en esos dos años de reacción, las diferencias ideológicas, con derivaciones al antagonismo personal, se manifestaron más fuertes que nunca. Los centralistas y federalistas, los estatistas y antitotalitarios, ya no podían entenderse. Las intrigas de Carlos Marx contra Miguel Bakunin —como fue admitido más tarde por su propio discípulo Eduardo Bernstein— envenenaron el clima de confianza mutua, sin el cual es imposible una colaboración fructífera.

Sobre el quinto Congreso, celebrado en 1872 en La Haya, no se puede decir nada bueno. El Consejo General —siempre encabezado por Carlos Marx— logró seleccionar sus delegados de tal manera que tenía una mayoría absoluta de votos. Miguel Bakunin y su amigo James Guillaume fueron expulsados de la Internacional, y la sede del Consejo General, por

iniciativa de Marx mismo, fue aprobado trasladarla a Nueva York. Tales decisiones tuvieron consecuencias nefastas para la vida de la Internacional. Posteriormente, casi todas las secciones, incluida la inglesa, que aceptaron, como lo hizo Marx, la participación en las elecciones, rechazaron las maniobras realizadas por el Consejo General en el quinto Congreso.

Inmediatamente después del Congreso de La Haya los delegados de Suiza, Francia, Italia, España y hasta una delegación norteamericana se reunieron el 15 de septiembre de 1872 en Saint Imier, Suiza, en un nuevo Congreso. Este rechazó los procedimientos autoritarios del Consejo General, negando todo "poder legislativo" a dicho Consejo y declarando que la Internacional debía basarse en la amistad y la solidaridad. El Congreso de Saint Imier aceptó también una resolución doctrinaria contra la dictadura del proletariado, considerándola tan opresiva como todas las dictaduras, porque dicho régimen significa también supresión de la libertad de la clase trabajadora. Tal actitud fue en aquel tiempo verdaderamente profética.

Los autoritarios celebraron cinco Congresos anuales más. El Consejo General convocó

a un nuevo Congreso en Ginebra en el año 1873, que fue un fracaso completo, como el mismo Marx lo admitió. Poco después, el Consejo General de Nueva York desapareció definitivamente. Miguel Bakunin se retiró de la Internacional por razones de salud. El último congreso de los antiautoritarios fue celebrado en el año 1877, en Verviers, Bélgica, los días 6, 7, y 8 del mes de septiembre. Al terminar ese Congreso, los delegados se encontraron por última vez en una reunión común con los autoritarios, en Gand, Bélgica. Los antagonismos personales habían perdido agudeza en el curso de los años. Pero las posiciones doctrinarias y tácticas quedaron en pie. Las condiciones sociales fueron cambiando y nuevas perspectivas se esbozaron en el horizonte políticosocial. Basándose en una proposición del federalista James Guillaume, las dos tendencias acordaron colaborar en la creación de un centro internacional de documentación sobre salarios, horas y condiciones de trabajo, precio de los artículos de primera necesidad, etc. La documentación así reunida debería ser puesta a disposición de todas las organizaciones obreras en todos los países, independientemente de sus tendencias. Este organismo, aunque bien concebido, no tuvo mucha vida.

A pesar de que la primera Internacional fue una creación europea, sus radiaciones espirituales penetraron en todos los continentes. La Internacional despertó en el corazón de los trabajadores grandes esperanzas, e inspiró a varias generaciones de luchadores sociales, por sus elevados conceptos humanitarios. Su gran meta, la fraternidad de todos los pueblos, la eliminación de las guerras y la emancipación de los trabajadores, no ha podido concretarse todavía, pero sus ideas fundamentales siguen tan vivas hoy como hace un siglo.

AGUSTIN SOUCHY

VICTOR GARCIA

BAKUNIN, HOY

EL ANARQUISMO ANTES Y DESPUES DE BAKUNIN

A pesar de haber dicho Herbert Read que Bakunin no tenía ningún mensaje para la época actual [1], el peso y la ascendencia del gran pensador libertario ruso continúan presentes en el ánimo de cuantos escudriñan en las filosofías sociales con el propósito de reivindicar al individuo, al ser humano y pensante, por encima de la uniformidad, la supeditación del

1. "Yo no digo que debamos regresar a Bakunin, se encuentran muchos nobles sentimientos en sus escritos, y su vida fue inmensamente heroica, pero no tiene ningún mensaje práctico para la época presente". Herbert Read. "Poetry And Anarchism. The Necessity of Anarchism". Londres 1947.

hombre a la máquina y, muy particularmente, la del hombre al Estado.

Pensadores actuales como Bertrand Russell, Martín Buber, Noam Chomsky, Erich Fromm, Karl Mannheim, Ignacio Silone, que no se han enrolado en las siglas de organizaciones y partidos políticos, en tanto que militantes de sus respectivos programas políticosociales, acuden repetidamente al pensamiento de Bakunin en su empeño de salvar al hombre, sea de la barbarie totalitaria, sea de la mecanización y la ciencia inmoral que tienden hacia la hecatombe de la humanidad.

Bakunin ofrece, junto con Proudhon, una actualidad perenne a la que Erich Fromm no titubea otorgar mayor trascendencia que a la ofrecida por Marx y Engels, a quienes califica de "pensadores mucho más burgueses que hombres como Proudhon, Bakunin, Kropotkin y Landauer" [2]. La repetida presencia del binomio Marx-Engels es, aparte otras razones, una posición de ventaja que tiene que mermar el ascendente bakuniniano al no contar el revolucionario eslavo con otro Engels que diera continuidad a su pensamiento, el cual, debido a esta ausencia, se nos proyecta enrevesado, dis-

---

2. Erich From: "Psicoanálisis de la Sociedad Contemporánea". México 1960.

corde y a veces contradictorio. El pensamiento genial suele llegar a las generaciones futuras a través de un trabajo de recopilación que han llevado a cabo los discípulos y así se forman los binomios claves que difícilmente pueden disociarse en la filosofía y la historia de la humanidad. Binomios tales como los de Confucio-Mencio; Lao Tsé-Tchuang Tsé; Jesús-Pablo; Sócrates-Platón.

La efervescencia del pensamiento de Bakunin marcaba una pauta vertiginosa que su pluma no podía seguir en el papel. La actividad constante en que se desenvolvía era también incompatible con la del escritor que desea dejar un legado filosófico y social a la humanidad. "Tenía mucho que decir —dirá Max Nettlau en el prólogo al Primer Tomo de las "Obras Completas" que editara "La Protesta" (1924)— y abrigó, durante muchos años, el pensamiento de exponer un conjunto de sus ideas ante sus contemporáneos; pero la actualidad, las necesidades de la causa del momento, obstaculizaron siempre sus planes". Faltaba el segundo término del binomio que tan valiosos frutos le diera a Marx como lo expresa Kenafick: "Desgraciadamente para Bakunin, éste no tuvo un amigo de la genialidad de Engels como lo tuviera Marx. Marx no sola-

mente fue un arquitecto, literalmente hablando, más grande que Bakunin, sino que después de su muerte tuvo la inestimable ventaja de tener a Engels como editor de sus obras y continuador de su doctrina. Es verdad que Bakunin tuvo a Guillaume; pero por varias razones Guillaume no fue capaz de empezar la edición de las obras de Bakunin sino treinta años después que los restos de éste descansaban en la tumba. Entonces las editó, exactamente tal como Bakunin las había escrito y, consecuentemente, todos los defectos literarios del original permanecieron. Guillaume, sin embargo, realizó una magnífica labor y probablemente que su sentido de conciencia y de veracidad no han sido rebasados en los anales de la edición. Por ello le debemos una inapreciable información, así como que gran parte de las obras de Bakunin se hayan salvado. Guillaume, sin embargo, al revés de Engels, no poseía genialidad, y aunque se le puede considerar como un periodista capaz, no pudo continuar el pensamiento de la escuela bakuniniana" [3].

Miguel Bakunin es, pues, un gigante que deja, al morir, un tremendo vacío que sólo será

---

3. K. J. Kenafick, M. A.: "Michael Bakunin & Karl Marx". Melbourne 1948.

capaz de colmar la bondad y la ciencia de Pedro Kropotkin. Empero los materiales que aportará Kropotkin no armonizarán siempre con el pensamiento de Bakunin, y desde entonecs se harán presentes, en el seno del movimiento anarquista, dos corrientes no coincidentes de algunos de sus aspectos, aunque básicamente y en los objetivos haya plena concordancia.

De hecho, y mientras vamos siguiendo los pasos, los primeros, del anarquismo organizado, nos tendremos que dar cuenta de la influencia que la aportación temperamental de algunas figuras descollantes ha ejercido en la pauta libertaria. Kropotkin se aferró a un vocablo: comunista, al que Bakunin le tenía verdadera repugnancia: "Detesto el comunismo porque es una negación de la libertad, y no puedo concebir nada humano sin la libertad. No soy comunista porque el comunismo concentra su atención y aspira a la absorción de todos los poderes de la sociedad en el Estado, y lleva necesariamente a la centralización de la propiedad en manos de Estado, mientras yo deseo la abolición del Estado, la desaparición total del principio de autoridad y de tutela del Estado, que, con el pretexto de moralizar y civilizar a los hombres, lo que ha hecho hasta

ahora es esclavizarlos, oprimirlos, explotarlos, pervertirlos. Soy partidario de organizar la sociedad y la propiedad colectiva o social de abajo arriba, mediante la asociación libre, y no de arriba abajo a través de una autoridad, cualquiera que sea. Siendo partidario de la abolición del Estado, lo soy de la abolición de la herencia individual de la propiedad, que es una institución del Estado [4], una consecuencia del principio del Estado. En este sentido soy colectivista y en modo alguno comunista" (Congreso de la liga de la Paz y de la Libertad. Berna, Septiembre de 1868).

El calificativo de comunistas libertarios que usualmente se emplea como sinónimo de anarquistas, y ello debido a la influencia posterior de Kropotkin, no merecía ninguna simpatía por parte le Bakunin.

De la misma manera, su colectivismo no llegaba tampoco a satisfacer a los proudhonianos mutualistas, quienes cooperaron, junto con un grupo de socialistas alemanes, a que la

4. La herencia fue uno de los temas apasionantes discutidos en el seno de la Internacional. Fue uno de los motivos de la gran discrepancia entre Bakunin y Marx, ya que mientras el primero daba una gran importancia a la necesidad de su desaparición, Marx consideraba secundario y hasta "una pérdida de tiempo" discutir sobre el caso.

proposición de Bakunin, en Berna, fuera rechazada.

He aquí porque hablamos de "aportación temperamental" y hasta de pugnacidad, inclusive, por parte de quienes nos prepararon el andamiaje anarquista contemporáneo. Al revés del canon circunscrito del comunismo autoritario, centralista y monolítico, el pensamiento anarquista ha presentado siempre una frondosidad que, a pesar de la opinión de algunos, quienes afirman que ello implica un desparramo de energías no siempre aprovechado, no podía ser de otra manera visto el anhelo ácrata de cultivar los brotes del pensamiento individual por encima de las directrices jerárquicas. El jusrista Paul Eltzbacher, a quien el anarquismo es deudor de una excelente obra [5], ha tratado de clasificar, desde el punto de vista jurista-filosófico, las "doctrinas anarquistas" en divisiones y subdivisiones que arrojan el siguiente vocabulario: críticas, revolucionarias, dominístas, endomonistas, genéticas, idealistas, altruistas, egoístas, federalistas, espontaneistas, reformistas, renitentes, insurreccionales, animistas, nomistas, indominístas, individualistas, colectivistas y comunistas.

Sin embargo, raramente ha motivado esta

5. Paul Eltzbacher: "L'Anarchisme". París 1923.

discrepancia en el detalle la ruptura de la relación y la estima entre cuantos han volcado su acervo en beneficio del desarrollo del pensamiento anarquista, siendo una de las pocas excepciones, quizás, la que enfrentó a Kropotkin con Malatesta con motivo de la posición proaliados del primero cuando estalló la guerra 1914-1918 y firmó el célebre Manifiesto de los 16. No obstante, Malatesta siempre respetó a Kropotkin, inclusive cuando señalaba la necesidad de "someter las enseñanzas de Kropotkin a una crítica severa" [6].

La influencia de Miguel Bakunin, pues, fue decisiva en la trayectoria anarquista: "Antes, con Proudhon y los fundadores de la Primera Internacional, estos hijos espirituales de Proudhon, la anarquía era pacífica —dirán Sergent y Harmet—, gustosamente enemiga de la violencia, creadora ésta de dictaduras, conservadora también, porque las instituciones de la libertad le parecían el fruto de un esfuerzo continuo de la razón clara, más pronto que de la efervescencia de la vida inconsciente. Cuando

6. "Sería, pues, oportuno someter las enseñanzas de Kropotkin a una crítica severa y sin prevenciones para distinguir lo que, por un lado, siempre es verdadero y actual, de lo que, por otro lado, el pensamiento y la experiencia posteriores han demostrado como equivocado". Erico Malatesta: "Estudi Sociali" del 15 de Abril de 1931.

Bakunin se convirtió en el punto cimero desde donde irradiaba la idea anarquista, un cambio completo tuvo lugar. Ya no se contentaba uno con la abstención, con la sucesión de una lenta tarea constructiva. Surgió repentinamente la batalla, el rumor del huracán de la revolución"[7] Es correcto, sin lugar a dudas, hablar del anarquismo en términos tales como antes y después de Bakunin, porque, como dice Gastón Leval, todos nos consideramos discípulos de Bakunin[8], hasta aceptada como lógica la clasificación que da para Godwin, Proudhon y Bakunin la posición historiográfica en las fases de pre-anarquismo, proto-anarquismo y anarquismo respectivamente.

Reconocida la influencia de un cíclope que llegado a Europa occidental, por segunda vez después de una vuelta completa a la Tierra huyendo del confinamiento siberiano, logra, en el breve plazo de siete años (1866-1873) vigorizar, cuando no crear, la corriente del anarquismo moderno en Francia, Suiza, Italia, Es-

---

7. Alain Sergent & Claude Harmel: "Histoire de l'Anarchie", 1949.

8. "Wells... considera a Kropotkin como un discípulo de Bakunin y yo he llegado a la misma conclusión: a la conclusión de que tú y yo, somos discípulos de Bakunin, por influencia directa o por teóricos o pensadores interpuestos". Gastón Leval: "Reivindicación de Bakunin". Solidaridad Obrera. París 6-VI-1950.

paña, Bélgica y en su propia Rusia, nos encontramos frente a una paradoja histórica: el pensamiento de Bakunin es muy poco conocido.

SOBRE SU OBRA ESCRITA.

Cuando trata de sumergirse en el piélago de sus escritos, lo primero que golpea la vista del estudioso es la mescolanza y revuelo de materias presentes. Bakunin lo dominaba todo, era el verdadero "universalista". Un Aristóteles "sui géneris", con una cultura enciclopédica y una erudicción poco común, lejos, empero, del tradicionalismo del Estagirita y de su "In medio stat virtus".

Su cabeza era una fragua de ideas constantes, y sentado frente al papel, la pluma tenía que correr de la metafísica a la historia, de la economía a la filosofía y, dentro de ésta, pasar

de Comte a Hegel, de Locke a Fourier, de Marx a Proudhon, para seguidamente encaramarse por la escala de la evolución darwiniana, plantarle cara a Mazzini y discutir con Wagner la Tetralogía del Oro del Rhin [9].

Y toda esa tarea era algo secundario en Bakunin, y de ello nos damos cuenta cuando llega a nuestro conocimiento su actividad de corresponsal. "Dedicaba a su correspondencia —dice Max Nettlau en el prólogo del Tomo I de sus "Oeuvres"— un trabajo inaudito, y he dicho ya algunas veces que él fue "toda una Internacional", es decir, que el trabajo de coordinar los esfuerzos dispersos en algunos países lo hizo continuamente durante años con su propia mano, escribiendo día y noche numerosas cartas".

Muchas de esas cartas y algunos de sus escritos, no han sido traducidos del ruso aún y acceso a ellos, han tenido muy pocos hasta aho-

9. Michel Dragomanov, en el prefacio de su preciosa aportación "Correspondance de Michel Bakunine, Lettres a Herzen et a Ogareff" (1860-1874), cita los "Souvenirs" del Ministro de Saxe en Petersburgo, quien narra, a su vez, la entrevista que sostuvo con el príncipe G..., jefe de la policía secreta de Petersburgo. Dice el príncipe G...: "Actualmente, Bakunin se encuentra aquí porque el Gobierno austríaco ha procedido a su extradición; yo mismo le he interrogado. ¡Es lamentable por este hombre! Porque difícilmente se encontraría en el ejército ruso un oficial de artillería que fuera tan capaz como él". París 1896.

ra. De esos materiales inéditos se surtieron Yury, V. Polonsky y A. Korniloff para ofrecer diferentes trabajos biográficos sobre Bakunin, extensos algunos de ellos como la biografía de Stekloff, que comprende cuatro volúmenes, y la de Korniloff, que alcanza alrededor de las 1200 páginas. Sn embargo, estas biografías, escritas todas ellas bajo el feudo staliniano, salvo "Los Años de la Juventud de Bakunin" de Korniloff, obra que fue editada en 1914, pecan de parcialidad y giran sobre un motivo de fondo muy querido de Stalin y de los propios zares: el paneslavismo, y Bakunin es esgrimido como héroe y profeta nacional de dicho movimiento, orillando, para dicho efecto, o por lo menos minimizando, todo pensamiento no compatible con la intención de Stalin.

En Occidente se ha escrito mucho más sobre la vida de Bakunin que sobre la obra y el pensamiento, y el propio Max Netthau (bautizado como el "Herodoto de la Anarquía" por Rudolf Rocker), que tanto tiempo de su saber y experiencia ha dedicado a Bakunin, lo ha hecho más en función de biógrafo e historiador que como ordenador de su pensamiento: "Pero conviene subrayar —escribe Gastón Leval— que Nettlau se refiere siempre a la vida, a la actividad, a la personalidad de Ba-

kunin [10]. No a su pensamiento. En realidad, no hizo nunca el análisis del aspecto filosófico y doctrinal, del contenido teórico, constructivo —sin embargo predominante— de sus escritos. Y lo dice de paso, a mi entender, bastante insuficiente, pues no destaca lo que de medular había en los libros que presentaba" [11].

Nettlau había abrazado la especialidad del

---

10. La vida de Bakunin es tan apasionante, activa y aventurera que uno se maravilla al pensar que el mismo hombre haya podido legar a la posteridad alrededor de tres mil páginas y una correspondencia que, como dice Nattlau, lo convierten en toda una internacional y esto cuando a los veinte años le escribía a su hermana Tatiana: "¿En qué me concierne la existencia de esta sociedad? Ella puede desaparecer, yo no moveré ni mi dedo meñique para salvarla" (Citado por Fritz Bruphacher en la Introducción de "Confesión". París 1932).

El que no "iba a mover el meñique" para salvar a la sociedad iba a verse, por su amor a ella, condenado a muerte dos veces en Sajonia (1849) y en Austria (1850); iba a ser expulsado de la mayoría de los países europeos; a ser condenado a la pérdida de sus bienes y a la deportación a Siberia por contumacia (1843); haría a pie el trayecto de la frontera belga hasta París para asistir a las jornadas de 1848; organizaría la resistencia en Dresde un año después; trataría de suicidarse en la cárcel de Olmütz (1850) con fósforos; pasaría tres años en las mazmorras de la cárcel de Pedro y Pablo en Petersburgo (1851-1854); daría la vuelta completa a la Tierra para incorporarse de nuevo a la inquieta Europa occidental; forjaría revueltas, insurrecciones, organizaría asociaciones obreras, conspirativas, sociales; haría frente a Marx, a Engels, a Mazzini; irradiaría en fin una influencia y hasta una admiración como hombre alguno haya, raramente,, logrado jamás.

11. Gastón Leval: "Para Estudiar a Bakunin". Solidaridad Obrera. París 10 y 17 de Mayo de 1952.

historiador y en este cometido nos ha dado plena satisfacción. Sobre Bakunin, aparte la magnífica introducción que aparece en el tomo I de las "Oeuvres" que Stock editara en París (1895-1913) y los prólogos a los diferentes volúmenes que bajo el título de "Obras completas de Miguel Bakunin" realizara "La Protesta" de Buenos Aires desde 1924, y que Tierra y Libertad de Barcelona reeditara, en 1930, parcialmente debido al desenlace de la contienda española, Nettlau ha escrito una biografía extensísima de Bakunin —tres gruesos tomos mecanograficados— que espera pacientemente el milagro de la edición. Nettlau, metódico y laborioso, consiguió varias copias poligrafiadas del manuscrito, que las distribuyó en diferentes lugares, entre los cuales figuran el British Museum de Londres, la Bibliotheque Nacionale de Paris, la Bibliotheque Reale de Bruselas y el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdan [12].

---

12. La obra está escrita en alemán. Su título es "Michel Bakunin Eine Biographie". Dice Rudolf Rocker: "Ante la imposibilidad de encontrar un editor, por su propia cuenta (Nettlau) mandó imprimir, entre 1896 y 1900, cincuenta ejemplares poligrafiados de su libro, los cuales distribuyó entre los más preciados amigos e importantes bibliotecas europeas y americanas..." Sus tres tomos "in folio" sumaban un total de 1282 páginas. "La Gran Biografía de Bakunin y su historia". CNT. Toulouse 29-VII-1951.

H. E. Kaminski, K. J. Kenafick, E. H. Carr, Benoit P.Hepner, Ricard Huch, Amadée Dunois, Hélene Iswolsky, Fritz Brupbacher, Pier Carlo Masini, Nello Rosselli, por no citar sino agunos de los más destacados, se suman a los ya mencionados más arriba. Hay hasta una novela "Il diábolo de Pontecorvo", que toma a Bakunin como personaje central de la trama, y se ha pretendido encajonarle en la psicología freudiana: "El complejo de Edipo y el destino de Bakunin. Sobre la cuestión de la Psicología de la Revuelta, Ensayo psicoanalítico" de I. Malinine. (Belgrado. 1934.) También, en 1925, A. Borovoy y N. Otverjenny, producto de la resaca de las obras recientes de Polonsky, Stekloff y Kornilov, publicaron "El Mito de Bakunin". Moscú 1925.

De su correspondencia, recopilada por Michel Dragomanov, existe una esmerada edición del año 1896, que se refiere a su corresponsalía con Herzen y Ogareff.

Lo más completo, empero, continúa siendo, para los que nos hallamos en este lado de la Cortina de Hierro, las "Oeuvres" de la edito-

rial Stock[13], y en ellas, a pesar de no incluir el "Catecismo Revolucionario", "Confesión" y "Estatismo y Anarquía" —este último aparece como Volumen V en las ediciones de "La Protesta" (1929)—, el lector hallará el cuerpo completo del pensamiento de Bakunin, con el

13. Los materiales, que están encuadrados en seis volúmenes (P. V. Stock, Editeur), aparecen en el siguiente orden:

Tomo I. Federalisme, Socialisme et Antithéologisme. Lettres sur le Patriotisme. Dieu et L'Etat.

Tomo II. Les Ours de Berne et L'Ours de Saint Petersburgo. Lettres a un Français sur la crise actuelle. L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale. Con una noticia biográfica, prólogo y notas de James Guillaune.

Tomo III. L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale, seconde livraison, Appendice. Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur l'Homme, precedé du contenu des feuillets qui rattachent cet Appendice á l'Empire Knouto-Germanique. También con un prefacio, advertencias y notas de James Guillaume.

Tomo IV. Lettres á un Français, suite. Manuscrit de 114 pages écrits a Marseille. Lettres á Esquiros. Préambule pour la Seconde Livraison de l'Empire Knouto-Germanique. Lettre á "La Liberté" de Bruxelles. Fragment formant une suite de l'Empire Knouto-Germanique.

Tomo V. L'Articles écrits pour le journal "L'Egalité". Lettre Adressée aux citoyons rédacteurs du "Réveil". Trois conferences faites aux ouvriers du Val de Saint Imier. Con un prefacio, una introducción y notas.

Tomo VI. Protestations de L'Alliance. Appendice "L'International et Mazzini" par Saverio Friscia. Lettre a la sections de L'Alliance de Genéve.— Rapport sur l'Alliance. Réponse a "L'Unitá Italiana". Circular a mes amis d'Italie á L'ocasion du Congrés de Rome. Appendice: Un feuillet retrouvé, etc. Prefacio, introducción y notas de James Guillaume.

inconveniente, ya señalado previamente, de que tendrá que ordenarlo. Esta gran obra, aparte la aportación que en el primer tomo hace Max Nettlau, se debe por completo a James Guillaume, quien, en su gran obra "L' Internationale, Documents et Souvenirs" (1905-1910), en cuatro volúmenes, contribuye nuevamente a una mejor comprensión de la figura bakuniana.

SOBRE SU VIDA.

Buscar la clasificación en base a la cronología tampoco nos llevará a ningún resultado positivo. Creemos genial, es cierto, la división que Kaminski ha dado a la biografía de Bakunin: El rebelde, el revolucionario, el prisionero, el anarquista y su retiro [14], pero ello no sirve para su filosofía y su visión de las cosas.

---

14. También Kaminsky estima que Bakunin ha influido más por su acción que por sus escritos: "Sin duda hay pocos hombres que se hayan convertido al anarquismo únicamente porque han leído las obras de Bakunin (Al revés de los marxistas, para quienes el conocimiento de la doctrina de Marx es a menudo primordial). Los anarquistas lo encuentran en su camino, se identifican en seguida con él, encuentran en él su ideal: el hombre de acción que está en acción permanente". H. E. Kaminsky. "Bakounine. La Vie d'un Revolutionnaire". París 1938.

Nettlau dirá: "Al comparar sus ideas sobre todo cuanto trataba, a menudo muy complicado, expresadas en 1848, en 1862, en 1870, ó en 1873, me doy cuenta de una gran continuidad que prueba hasta qué grado habían arraigado en él todas sus concepciones, las cuales muestran su grandísima constancia y sinceridad" [15]. De donde se colige que al correr de los años el pensamiento de Bakunin se iba fortaleciendo sin que cambiara el rumbo. Solamente en sus últimos años, cuando se retira a Lugano, acabado por la artritis y el asma, que no le permitían dormir a no ser sentado (el retiro, como dice Kaminski, desde 1874 hasta su muerte en un sanatorio de Berna el 1º de Julio de 1876), solamente entonces flaquea el que parecía tener una fuente inagotable de energías. Es cuando le escribe a Ogareff: "...me he alejado de los negocios, decididamente y para siempre he abandonado toda acción personal: ningún nexo me ata a ninguna empresa, por práctica que sea. En primer lugar, porque se presenta hoy, para esta clase de empresas, una masa de obstáculos: el bismarkismo, es decir, el militarismo, la policía y el monopolio de las finanzas;

---

15. Max Nettlau: Prólogo del Primer Tomo de las "Obras Completas de Miguel Bakunin". "La Protesta". Buenos Aires 1924.

todo ello, combinado en un solo sistema que se llama el Estado moderno, triunfa en todas partes. Pasarán quizás diez o quince años aún durante los cuales esa potente y científica negación de todo lo que es humano triunfará por doquier. Yo no digo que no hay nada que hacer actualmente; pero este nuevo trabajo exige nuevos métodos y sobre todo fuerzas jóvenes y frescas. Yo siento que ya no soy bueno para esta clase de lucha y me retiro..." [16].

El 8 de febrero de 1875 Reclus le escribía que "el río desbordado de la revolución había regresado de nuevo a su lecho sin hacer gran daño" [17], y el 15 respondía Bakunin: "Tienes razón. La Revolución se fue a dormir. Estamos regresando al período de las evoluciones, es decir, de las revoluciones subterráneas, invisibles y a menudo imperceptibles... Estoy de acuerdo contigo al decir que la hora de la revolución ha pasado... porque el pensamiento revolucionario, la esperanza, la pasión, están completamente ausentes en las masas..." [18].

Más que en las gentes, el cambio se había

---

16. Carta del 11 de noviembre de 1874, desde Lugano. M. Dragomanov: "Correspondance".

17. Carta escrita desde La Tour de Pielz, cantón de Vaud. Elisée Reclus: "Correspondance". Tome II. París 1911.

18. Citada en la "Correspondance" de Elisée Reclus.

producido en el propio Bakunin: agotado físicamente, la mística y el entusiasmo le abandonaban.

Aparte estos dos años de agonía, Bakunin se nos presenta como el potente navío cuya proa, inmutable, se abre camino en línea recta hacia el objetivo fijado, sin zigzagueos, convencido de que más allá en la línea del horizonte se halla la meta deseada.

Desde el mismo momento en que con el seudónimo de Jules Elysard escribe su artículo "La Reacción en Alemania, fragmento para un francés", que Arnold Ruge le publica en su "Deutsche Jahrbucher" (Leipzig 1842), en donde dice "confiemos, pues, en el espíritu eterno que sólo destroza y sólo aniquila porque él es el origen de la eterna creación y de toda vida. La voluptuosidad de destrucción es, al mismo tiempo, una voluptuosidad creadora", contamos con la primera piedra de un pensamiento que los años irán puliendo, pero no adulterando. En seguida hará profesión de su fe anarquista y le escribirá al poeta Georg Herwegh: "No creo en las constituciones ni en las leyes. La mejor constitución no podría darme satisfacción. Necesitamos algo muy diferente; pasión, vida y un mundo nuevo, sin leyes y por consiguiente libre... Las malas

pasiones provocarán una guerra campesina y yo me alegro porque yo no temo a la anarquía, por el contrario, la deseo con toda mi alma; solamente ella puede, por la fuerza, arrancarnos a esta mediocridad maldita en la que hemos vegetado tanto tiempo".

Bakunin tiene 28 años en este momento. La carta a Herwegh y el artículo del "Deutsche Jahrbucher", una interpretación de la Trimurti hinduista, muy empírica, puede despertar ciertas dudas sobre la bondad de Bakunin. Ellas se desvanecen cuando nos adelantamos en esta fase de su pensamiento: "Desde el momento que la Revolución asume caracteres socialistas ha cesado de ser sanguinaria y cruel. El pueblo no es cruel: lo son, sin lugar a dudas, las clases privilegiadas. El pueblo, algunas veces, se subleva furioso por todos los engaños, los vejámenes, las opresiones y las torturas de que es víctima, y entonces se arroja como un toro rabioso sin ver nada de lo que tiene frente a él y destroza cuanto encuentra en su camino. Pero son momentos rarísimos y breves. Regularmente es bueno y humano. Sufre demasiado él mismo para no compadecerse de los sufrimientos ajenos. A menudo, demasiado a menudo, ha servido de instrumento al furor de las clases privilegiadas.

Todas las ideas nacionales, religiosas o políticas por las cuales ha vertido su sangre y la de nuestros hermanos (los pueblos extranjeros), solamente han servido a los intereses de aquellas clases, y se han resuelto siempre en nuevas opresiones y explotaciones para él. En todos los episodios de la historia de cualquier país, cuando las masas populares, frenéticamente exasperadas, se destruyen entre sí, siempre encontraréis, detrás de estas masas, agitadores y dirigentes que pertenecen a las clases privilegiadas: oficiales, nobles, sacerdotes o burgueses. Por ello, no es en el pueblo donde se hallan la vesania y la crueldad, concentradas, sistematizadas, organizadas, sino en los instintos, en las pasiones y en las instituciones políticas y religiosas de las clases privilegiadas". *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations philosophiques sur Le Fantome Devin, sur le Monde Réel et sur l'Homme".*

Podríamos decir que, en cierto modo, hay un vaivén, y que en la semisuma de los dos extremos se halla la posición del filósofo ruso. Volviendo hacia la fase violenta leemos: "La guerra civil, tan funesta para las potencias estatales, es, precisamente debido a ello, favorable al despertar de la iniciativa popular y a la evolución intelectual, moral y material

de los pueblos. La cosa es muy simple: la guerra civil turba y sacude en las masas la actitud borreguil tan apreciada por los gobiernos. La actitud que transforma a los pueblos en otros tantos rebaños para hacerlos pacer y esquilar como mejor se quiera". *"Oeuvres". Tomo II. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale, première Livraison".*

"Por esto, entre todos los partidos, incluídos los jacobinos más violentos y, naturalmente, los socialistas burgueses (paralizados ambos por el temor que les inspiran los socialistas revolucionarios, verdaderamente populares: los anarquistas, o, por decirlo de otro modo, los herbertistas del socialismo, que son profundamente detestados, sea de los comunistas autoritarios, los jacobinos o los socialistas burgueses), y los comunistas de Estado, existe hoy un tácito acuerdo de impedir la revolución mientras el enemigo se halle en suelo francés[19], y ello por dos razones:

"...porque están sinceramente convencidos de que si estallase la revolución tendría como efecto inmediato la destrucción del Estado actual, y como los jacobinos y los comunistas

19. Bakunin escribe esta carta el 25 de Agosto de 1870, cuando tiene lugar la ocupación prusiana, 6 días antes del inicio de la batalla de Sedán.

estatales no tendrían tiempo ni medios para reconstruir un nuevo Estado Revolucionario, Francia acabaría en manos de los prusianos, después de haber sido de los socialistas revolucionarios".

"El segundo motivo está estrechamente ligado al primero. Temen y detestan en igual forma a los socialistas revolucionarios y a los trabajadores de la Internacional, y sintiendo que en las condiciones actuales la revolución triunfaría indudablemente, quieren impedirla con toda su fuerza".

"Esta singular situación entre dos enemigos, uno de los cuales —los monárquicos— está condenado a desaparecer, y el otro —los socialistas revolucionarios— amenaza con vencer, impone a los jacobinos, a los socialistas burgueses y a los comunistas de Estado la dura necesidad de aliarse secreta y tácitamente con la reacción y ello contra la revolución. Temen mucho más a ésta que a la reacción" *"Oeuvres". Tomo IV. "Lettres á un Français"*.

ESTRATEGIA REVOLUCIONARIA.

Adentrados como ya nos hallamos en aquella parte del pensamiento bakuniniano que hace referencia a la violencia [20] y a la acción revolucionaria, descubrimos, en este último párrafo de "Cartas a un Francés", que el famoso "apoyo crítico" esgrimido por Trotsky

20. Sobre la violencia, Dragomanov cita en "Die Volkssache" el siguiente párrafo de Bakunin: "Las revoluciones sangrientas son algunas veces necesarias a causa de la tontería humana; pero son siempre un mal, un mal inmenso, y una gran desgracia, no solamente desde el punto de vista de los sacrificios, sino también a causa de la pureza y la perfección de la finalidad en nombre de la cual aquellas se producen". Señalado por Paul Eltzbacher en "L'Anarchisme". París 1923.

como hallazgo muy personal, lo desenmascara ya Bakunin en 1870 como parte adherente al bagaje de quienes estiman que "el fin justifica los medios".

Posiblemente en "Cartas a un Francés" se puede obtener bastante material para edificar la idea de Bakunin sobre lo que él estimaba la mejor táctica revolucionaria, tanto para ganarse al campesino, prevenirse contra el espejismo de la "revolución por decreto" y evitar la imposición como para tener una idea de cómo debe comportarse un revolucionario. Es prácticamente un decálogo que a un siglo de distancia guarda una actualidad que Nettlau pone de relieve: "Sus ideas, las ideas de la anarquía revolucionaria, penetran, vivifican y hacen floreciente el número de discusiones de asuntos políticos y sociales de hace cincuenta o sesenta años (Nettlau escribía éstas cuartillas el 16 de julio de 1923), asuntos que en casi todos los demás escritos de lejanas fechas ya nos parecen a menudo trasnochados, arcaicos, áridos, pero por al soplo libertario que inspira su discusión vuelven a adquirir vida

e interés para el lector más moderno. ¡Ah!, si se hubiese continuado verdaderamente e intensificado la obra de Bakunin durante estos cincuenta años, ¡dónde estaríamos!" [21].

"Si queremos verdaderamente ser prácticos —continuará Bakunin— y, cansados de soñar, queremos hacer la revolución, es necesario que empecemos liberándonos nosotros mismos de prejuicios doctrinarios nacidos en el seno de la burguesía y, desgraciadamente, abundantemente infiltrados en el proletariado de la ciudad. El obrero ciudadano, más evolucionado que el campesino, demasiado a menudo llega a despreciarlo y asume frente a él complejos de superioridad casi burgueses. Pero no hay nada que irrite más que el desprecio, y eso hace que el campesino responda al desprecio del obrero con el odio y esto es muy grave porque aquel desprecio y este odio dividen en dos clases al pueblo, cada una de las cuales paraliza a la otra..."

"El socialismo de la ciudad, más evolucionado, más cívico y por ello mismo más burgués, menosprecia y desprecia el socialismo primitivo, natural y mucho más salvaje del campo y, desconfiando de él, quiere continuar frenándolo y hasta oprimirlo en nombre de la

21. Op. cit.

igualdad y la libertad; esto, naturalmente, provoca en el socialismo campesino una profunda sospecha hacia el socialismo de la ciudad, que llega a confundir como burguesismo ciudadano. El campesino considera al obrero como el siervo y el soldado del burgués y como tal lo desprecia y lo detesta al extremo de convertirse él mismo en siervo y soldado de la reacción."

"Este es el fatal antagonismo que ha paralizado hasta hoy los esfuerzos revolucionarios de Francia y Europa. Quienquiera que desee el triunfo de la revolución social debe, en primer término, resolverlo."

"No se trata, pues, de odiar o despreciar al campesino, se trata, por el contrario, de fijar una línea de conducta revolucionaria que le dé vuelta al obstáculo y que no solamente impida que el individualismo del campesino le lleve hacia el partido de la reacción, sino que, por el contrario, sea útil para el triunfo de la revolución. Recordad bien, queridos amigos, y repetid cada día un centenar de veces que exclusivamente de esta línea de conducta depende el éxito" [22].

"Siempre he oído anunciar con disgusto

22. Esta carta, que lleva fecha de "25 de Agosto de 1870, por la noche", tiene más de 70.000 palabras, e igualmente extensas son todas las demás que componen el título de "Lettres á un Français".

—dice en otra parte de las Cartas—, y no solamente por los jacobinos revolucionarios, sino también por los socialistas formados, más o menos en la escuela de Blanqui y, desgraciadamente, hasta por algunos de nuestros amigos íntimos, la idea absolutamente antirevolucionaria de que será necesario que la futura república proceda a la abolición por decreto de todos los cultos públicos y ordene —siempre por decreto— la expulsión violenta de todos los curas. Antes que nada vaya lo siguiente: yo soy absolutamente contrario a la revolución por decreto, que es consecuencia y ejemplificación de la idea del Estado revolucionario, esto es, de la reacción escondida detrás del semblante de la revolución. Al sistema de los decretos revolucionarios yo opongo el de los hechos revolucionarios, que es el único eficaz, lógico y verdadero. El sistema autoritario de los decretos queriendo imponer la libertad y la igualdad, lo que hace es destruirlas. El sistema de los hechos las provoca y las suscita en forma infalible, sin ninguna intervención de violencia oficial o autoritaria."

"...si se ordenase por decreto la obolición de los cultos y la expulsión de los curas, podéis estar seguros de que hasta los campesinos menos religiosos defenderían el culto de

los sacerdotes[23], fuera ello solamente por causa del espíritu de contradicción, o por aquel sentimiento innato, legítimo, natural, básico de la libertad, que se rebela en todo hombre contra toda medida impuesta, incluso si lleva como fin la libertad."

"Hay muchos hombres —escribe en otra parte de las "Cartas a un Francés", refiriéndose a los trechos que distan del dicho al hecho— en la burguesía que se dice revolucionaria que se imaginan hacer la revolución pronunciando algunas palabras revolucionarias que, después de haberlo hecho, creen poder permitirse fatales actos de debilidad, de incoherencia, puramente reaccionarios. Nosotros, que somos revolucionarios en serio, debemos hacer lo contrario: Hablemos poco de

---

23. Algunas veces Bakunin ha incurrido en contradicciones que son consecuencia de tanta cuartilla redactada en medio de una efervescencia revolucionaria por exigencias del momento. Así vemos que sobre la cuestión religiosa Bakunin propone en el Congreso de la Liga por la Paz y la Libertad celebrado en Berna en 1868 "que la religión, siendo de la conciencia individual, debe ser eliminada de las instituciones políticas y también de la educación pública, a fin de que en adelante la Iglesia no pueda impedir el libre desarrollo de la sociedad". La propuesta de Bakunin fue rechazada y después Bakunin y los suyos establecieron la Alianza de la Democracia Socialista en cuyo programa Bakunin se muestra aún más drástico: "La Alianza se declara atea: defiende la abolición del culto, la sustitución de la fe por la ciencia y de la justicia divina por la humana".

revolución, pero hagamos mucha. Dejemos a los demás el cuidado de desarrollar teóricamente los principios de la revolución social, y contentémonos con aplicarlos ampliamente, con realizarlos en los hechos."

"...debemos embarcarnos todos en el mar revolucionario, y debemos difundir nuestros principios no con palabras, sino con hechos, ya que ésta es la propaganda más popular, más potente, más irresistible. Podemos callar nuestros principios cuando la política, es decir, cuando una potencia adversaria sea más fuerte que nuestra impotencia y así lo exija, pero debemos ser siempre despiadadamente coherentes con los hechos. Y en ello está la salvación de la revolución."

"El principal motivo por el que todas las autoridades revolucionarias del mundo han realizado tan pocas revoluciones es haber querido hacerlas siempre solos, con su autoridad y con su fuerza, y esto ha conducido siempre a dos resultados: en primer lugar, el de limitar la acción revolucionaria, porque es imposible para la más inteligente de las autoridades revolucionarias, la más enérgica y la más sincera, ocuparse de todos los problemas e intereses contemporáneamente, dado que toda dictadura —individual o colectiva— es necesa-

riamente reducida y ciega, incapaz de profundizar y recoger todos los aspectos de la vida popular..."

"¿Cómo deben obrar, entonces, las autoridades revolucionarias —y procuremos que hayan las menos posibles— para extender y organizar la revolución? No deben hacerla con decretos ni imponerla a las masas, sino provocarla en las masas; no deben imponer una determinada organización, sino suscitar su propia organización autónoma, de abajo arriba, y ello con la ayuda de los individuos más inteligentes y de mayor ascendencia de cada localidad, y hacer, esto sí, que esta organización sea lo más conforme posible a nuestros principios. He ahí el secreto de nuestro triunfo."

Volviendo a las imposiciones contraproducentes, hay un pasaje en esta obra de Bakunin que obliga, a cuantos vivieron la revolución española (1936-1939), y a los que siguen las crisis agrícolas en China y Rusia, a una ineludible asociación de ideas: "Nunca he creído que, inclusive con las condiciones más favorables, los obreros consigan imponerles —a los campesinos— la comunidad o la colectividad, y no lo he jamás deseado porque amando sincera y apasionadamente la libertad, aborrezco todo sistema impuesto. Esta falsa idea y esta

liberticida esperanza constituyen la aberración fundamental del comunismo autoritario, que debiendo recurrir a la violencia regularmente organizada precisa de Estado, y del principio de autoridad, y de una clase privilegiada del Estado. La colectivdad se puede imponer solamente a los esclavos, y entonces se convierte en la negación misma de la humanidad. En un pueblo libre el colectivismo podrá instaurarse por la fuerza de las cosas, no por imposición de arriba, sino por el movimiento espontáneo de abajo: libremente y necesariamente juntos, cuando, barridas por la revolución, hayan desaparecido las condiciones del individualismo privilegiado, la política del Estado los códigos penales y civiles, la familia jurídica y el derecho hereditario."

Es inútil andarse por las ramas, tomar disposiciones revolucionarias y poner toda la mística social en la obra reivindicadora, si se deja en pie, o se permite el resurgimiento del Estado: "la consagración histórica de todos los despotismos y de todos los privilegios, la razón política de toda servidumbre económica y social, la esencia misma y el centro de la reacción. Por ello, cuando en nombre de la revolución se quiere poner al Estado arriba de nuevo, aunque sea el Estado provisional, se

hace obra reaccionaria, se trabaja por el despotismo y no por la libertad: por la institución del privilegio contra la igualdad" [24].

"Cuando las comunas vuelvan a tener la vida y la acción espontánea que durante siglos la absorción omnipotente del Estado les ha usurpado, es natural que cada comuna tome como punto de partida de su propia evolución no el estado intelectual y moral predispuesto oficialmente, sino el efectivo estado de civismo" diverso entre sí y hasta antagónico en un principio, pero que terminará "con la entente recíproca de acuerdo, la armonía y el equilibrio, Nacerán una nueva vida y un nuevo mundo". *"Oeuvres". Tome IV. "Lettres á un Français".*

También es inútil pasar por el cedazo más exigente, para evitar la corrupción y la deformación, a los hombres más conspicuos, a fin

24. En los Estatutos de "L'Alliance de la Democratie Socialiste et L'Association Internationale des Travaillers" será más concreto: "Para hacer una revolución radical es necesario atacar las posiciones y las cosas, destruir la propiedad y el Estado y entonces no habrá necesidad de destruir a los hombres y de condenarse a la reacción infalible e inevitable que nunca ha faltado y que no faltará jamás en llevar a cabo en cada sociedad la destrucción de los hombres. Pero para tener el derecho de ser humano para los hombres, sin peligro para la revolución, será necesario no tener piedad para las posiciones y las cosas; será necesario destrozarlo todo y sobre todo y en primer término la propiedad y su corolario inevitable: El Estado. He ahí todo el secreto de la revolución".

de que con ellos el Estado sea otra cosa: "Un hombre científico a quien se confiara el gobierno de la sociedad, pronto dejaría de ocuparse de la ciencia y sus preocupaciones serían otras. Como todos los poderes establecidos, tendería a eternizar el suyo y haría que la sociedad confiada a él fuera cada vez más estúpida y, en consecuencia, cada vez más necesitada de su gobierno y de su dirección".

"Y esto, que vale para las academias científicas, cuenta también para todas las asambleas constituyentes y legislativas, aun emanando del sufragio universal. Este, es cierto, puede renovar la composición, pero no puede impedir que en pocos años se forme un cuerpo de políticos, privilegiados de hecho, si no de derecho, que volcados exclusivamente a la dirección de los asuntos de un país, acaban constituyendo una especie de aristocracia o de oligarquía política." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution Sociale".*

SOBRE LA AUTORIDAD Y LA LIBERTAD.

"¿Se colige de ello que yo rechazo toda autoridad? Lejos de mí este pensamiento —dirá más adelante para sosegar a cuantos pudieran horrorizarse del inmenso vacío que para algunos significaría esta negación superlativa—. Cuando se trata de zapatos, me remito a la autoridad del zapatero; si se trata de una casa, de un canal, de un trazado ferroviario, consulto la del arquitecto o la del ingeniero. Para una ciencia determinada, me vuelvo a tal o cual científico. Pero no me dejo domeñar del zapatero, del arquitecto, del ingeniero o del científico. Los escucho libremente con todo el res-

peto que merecen tanto su inteligencia como su carácter, así como su ciencia, pero me reservo sin embargo el derecho incontestable de la crítica y el examen. Si me inclino frente a la autoridad de los competentes y me declaro dispuesto a seguir sus consejos y hasta sus disposiciones, es en cierta medida, y ello durante el tiempo que me parezca necesario, porque esta autoridad no me es impuesta por nadie, ni por los hombres ni por Dios. Si no fuera así la rechazaría con horror y mandaría al diablo sus consejos, sus disposiciones y su ciencia, convencido de que me tocaría pagar con la libertad y la dignidad las migajas de verdad, envueltas en muchas mentiras, que pudieran darme."

"...me inclino ante la autoridad de los hombres competentes porque esta autoridad me la impone la razón. Tengo conciencia de poder abrazar solamente una pequeñísima parte de todos los particulares de la ciencia humana. La más grande de las inteligencias no conseguiría comprenderlo todo. De ello se colige que tanto para la ciencia como para la industria es necesario la división y la asociación del trabajo. Recibo y doy: ésta es la vida humana. Todos somos autoridad dirigente y todos somos, a la vez, dirigidos. No existe, pues, ninguna auto-

ridad fija y constante, sino más bien un continuo cambio de autoridad y recíprocas subordinaciones, pasajeras y, sobre todo, voluntarias". *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale".*

Esta es una fase no muy conocida de Bakunin. Ha habido un marcado interés en proyectarlo siempre como el prototipo de la negación. Se tiene sólo presente la primera parte de aquella oración que el "Deutsche Jahrbucher" le publicara en 1842, cuando tenía 28 años. La que hace referencia a la "voluptuosidad destructora", pero se calla intencionalmente la otra parte: "la voluptuosidad creadora". Estas páginas de Bakunin sobre autoridad necesaria y autoridad innecesaria, son antológicas y ponen de manifiesto que no rehuye los "deberes" sociales. Al contrario: una vez reconocidos los acepta y los cumple, sin necesidad de coacción, gracias a una consciente autodisciplina: "A pesar de que soy enemigo de lo que en Francia se llama disciplina, reconozco sin embargo que cierta disciplina, no automática, sino voluntaria y consciente, que concorde perfectamente con la libertad de los individuos, es y será siempre necesaria cada vez que muchos hombres, libremente unidos, emprendan un trabajo o una acción colectiva de cualquier tenor... En el

momento de la acción, en el fragor de la lucha, los trabajos se dividen naturalmente de acuerdo a las aptitudes de cada uno, apreciadas y juzgadas por toda la comunidad: uno dirige, otro ordena, otro sigue las instrucciones. Pero ninguna función se fosiliza, se fija y queda irrevocablemente vinculada a la persona. La progresión y el orden jerárquico no existen. De modo que el que ayer mandaba hoy puede ser subalterno. Nadie se eleva sobre los demás, y si lo hace, es para descender de nuevo pasado un instante, como la ola del mar que regresa siempre al nivel sano de la igualdad" [25].

"Con este sistema, el poder no existe ya. El poder se funde en la colectividad y se con-

---

25. En Bakunin se puede apreciar una negación rotunda a la "tabla rasa igualitaria" y repetidamente veremos que, reconociendo "autoridades" científicas, artísticas, técnicas, espirituales y culturales, no trata de descalificarlas, sino de que sean útiles al bien colectivo. Tocando este apartado, Gastón Leval dice qué es lo que "sus continuadores y plagiarios" no siguieron: "la constitución de minorías para guiar, desde adentro, las masas, enseñarles ciencia económica y administrativa, desarrollar su conciencia revolucionaria. Sorel y otros pretendieron que esa conciencia se formaría automáticamente y despreciaron a los "ideólogos". Los hechos han probado que Bakunin (que organizaba prácticamente a los obreros), y no ellos, tenía razón. Por la ausencia de minorías educadoras y orientadoras es por lo que el reformismo ha triunfado en los Sindicatos". "El verdadero Bakunin". "Ruta". Toulouse 31-12-50.

vierte en la expresión sincera de la libertad de cada uno, en la realización fiel y seria de la voluntad de todos, porque cada uno obedebe solamente en aquello a que él mismo aspira."

"He aquí la disciplina verdaderamente humana, la disciplina necesaria en la organización de la libertad." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire KnoutoGermanique" et la Révolution sociale".*

Se hace cada vez más evidente la intención de Bakunin. Está clamando por una democracia militante en la que ningún ciudadano se desentienda de los derechos y obligaciones. En realidad, y por muchas vueltas que se le dé a si la Anarquía es posible o no es posible, la respuesta afirmativa debe ir implícitamente acompañada de una voluntad de presencia de todos los participantes. De aquí nace el voluntarismo bakuniniano que más tarde aceptará Malatesta, en contra del determinismo a que el pensamiento kropotkiniano apunta. Una sociedad anarquista no se concibe a base de dimisionarios. Una sociedad dimisionaria implica necesariamente un Estado que debe sustituirla. Cuando más fuerte es el Estado, más grande ha sido la renuncia de la base. Es una ecuación aritmética elemental: cuanto más po-

momento de la acción, en el fragor de la lucha, los trabajos se dividen naturalmente de acuerdo a las aptitudes de cada uno, apreciadas y juzgadas por toda la comunidad: uno dirige, otro ordena, otro sigue las instrucciones. Pero ninguna función se fosiliza, se fija y queda irrevocablemente vinculada a la persona. La progresión y el orden jerárquico no existen. De modo que el que ayer mandaba hoy puede ser subalterno. Nadie se eleva sobre los demás, y si lo hace, es para descender de nuevo pasado un instante, como la ola del mar que regresa siempre al nivel sano de la igualdad" [25].

"Con este sistema, el poder no existe ya. El poder se funde en la colectividad y se con-

---

25. En Bakunin se puede apreciar una negación rotunda a la "tabla rasa igualitaria" y repetidamente veremos que, reconociendo "autoridades" científicas, artísticas, técnicas, espirituales y culturales, no trata de descalificarlas, sino de que sean útiles al bien colectivo. Tocando este apartado, Gastón Leval dice qué es lo que "sus continuadores y plagiarios" no siguieron: "la constitución de minorías para guiar, desde adentro, las masas, enseñarles ciencia económica y administrativa, desarrollar su conciencia revolucionaria. Sorel y otros pretendieron que esa conciencia se formaría automáticamente y despreciaron a los "ideólogos". Los hechos han probado que Bakunin (que organizaba prácticamente a los obreros), y no ellos, tenía razón. Por la ausencia de minorías educadoras y orientadoras es por lo que el reformismo ha triunfado en los Sindicatos". "El verdadero Bakunin". "Ruta". Toulouse 31-12-50.

vierte en la expresión sincera de la libertad de cada uno, en la realización fiel y seria de la voluntad de todos, porque cada uno obedebe solamente en aquello a que él mismo aspira."

"He aquí la disciplina verdaderamente humana, la disciplina necesaria en la organización de la libertad." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire KnoutoGermanique" et la Révolution sociale".*

Se hace cada vez más evidente la intención de Bakunin. Está clamando por una democracia militante en la que ningún ciudadano se desentienda de los derechos y obligaciones. En realidad, y por muchas vueltas que se le dé a si la Anarquía es posible o no es posible, la respuesta afirmativa debe ir implícitamente acompañada de una voluntad de presencia de todos los participantes. De aquí nace el voluntarismo bakuniniano que más tarde aceptará Malatesta, en contra del determinismo a que el pensamiento kropotkiniano apunta. Una sociedad anarquista no se concibe a base de dimisionarios. Una sociedad dimisionaria implica necesariamente un Estado que debe sustituirla. Cuando más fuerte es el Estado, más grande ha sido la renuncia de la base. Es una ecuación aritmética elemental: cuanto más po-

der tiene el Estado, menos libertad tiene la base. Pero la libertad tiene un precio, el de velar constantemente por ella; por eso Bakunin desea ver a todo el mundo desfilando por todas las palancas de dirección, para que no surja el imprescindible, es decir, el dictador en potencia. No puede haber modorra ni indiferencia. Desde el momento en que no hay mutación de cargos o por lo menos fiscalización estrecha, surge y se acentúa la desigualdad social provocada por el activista por un lado y el dimisionario por el opuesto.

Por eso ya hemos visto el interés que Bakunin ponía en que hubiera consecuencia perfecta entre actas y actos, entre dichos y hechos, porque el problema de la dimisión y sus graves consecuencias se manifestaba, y se manifiesta, en los propios medios anarquistas, donde también se observa la dimisión de la base en favor del comité. Hay una página maestra bakuniniana al respecto, escrita en 1871: "Exceptuando la cuestión de la huelga y de la cotización, sobre todos los demás puntos las secciones de los obreros de la construcción han renunciado propiamente a todo juicio, a toda deliberación, a toda intervención; se remiten simplemente a las decisiones de sus comités. "Nosotros hemos elegido nuestro co-

mité, le toca a él decidir". He ahí lo que los obreros de la construcción responden a menudo a los que se esfuerzan en conocer su opinión sobre sea lo que fuera. Han llegado a no tener opinión, parecidos a hojas blancas sobre las cuales sus comités pueden escribir todo lo que les entre en gana. Mientras sus comités no les pidan demasiado dinero y no les presionen demasiado para pagar lo que deben, pueden, sin consultarles, decidir y hacer impunemente en su nombre todo lo que les parezca bien."

"Es muy cómodo para los comités, pero no es nada favorable para el desarrollo social, intelectual y moral de las secciones[26], como tampoco lo es para el desarrollo real de la potencia colectiva de la Asociación Internacional. Porque de esta manera sólo queda de real los comités, los cuales, por una suerte de ficción propia a todos los gobiernos, dan su propio pensamiento y su propia voluntad como si

26. "De esta manera es claro —dirá en otra parte del mismo trabajo— que la ausencia de oposición y de control continuo se convierte inevitablemente en causa de depravación para todos los individuos que se encuentran investidos de cualquier poder social; y es igualmente claro que aquellos entre quienes haya interés en salvar la propia moralidad deberían tener cuidado en no retener demasiado tiempo este poder, en primer lugar para no provocar contra ellos mismos esta oposición y este saludable control durante el tiempo que lo ostentan".

fueran el pensamiento y la voluntad de sus respectivas secciones, mientras que, en realidad, éstas no tienen, en la mayoría de los casos debatidos, ni pensamiento ni voluntad. Ocurre entonces que estos comités, no representando más que a ellos mismos, y no teniendo detrás más que masas ignorantes e indiferentes, sólo son capaces de formar una fuerza ficticia, pero no una potencia verdadera. Esta fuerza ficticia, conseuencia detestable e inevitable del autoritarismo, una vez introducida en la organización de las secciones de la Internacional, es exesivamente favorable al desarrollo de toda clase de intrigas, de vanidades, de ambiciones e intereses personales; es, inclusive, excelente para inspirar una satisfacción de sí mismo, pueril, y una seguridad tan ridícula como fatal en el proletariado; excelente también para asustar la imaginación de los burgueses. Pero no servirá para nada en la lucha a muerte que el proletariado de todos los países debe sostener contra la fuerza aún demasado real del mundo burgués."

"Esta indiferencia que para las cuestiones sociales se manifiesta de más en más entre los obreros de la construcción; esta pereza de espíritu que les lleva a desentenderse de todas aquellas cuestiones concernientes a las decisio-

nes de sus comités, así como la ostumbre de subordinación automática y ciega que resulta como conseuencia natural de ello, hacen que en el seno mismo de los comités la mayoría de los que los integran terminen por convertirse en instrumentos irreflexivos del pensamiento y la voluntad de tres o dos, y algunas veces uno solo, de sus camaradas más inteligentes, más enérgicos, más perseverantes y más activos. De manera que la mayor parte de las secciones sólo presentan masas gobernadas al gusto de las oligarquías, o inclusive de las dictaduras individuales, que esconden su poder absoluto bajo las formas más democráticas del mundo." *"Oeuvres". Tomo VI. "Protestation de l'Alliance."*

EL VOLUNTARISMO.

En el fragmento que antecede se halla la piedra angular del pensamiento libertario y la posibilidad o no de su realización. Años más tarde, Malatesta machacaría sobre el asunto, con más diafanidad, si cabe, que la expuesta por Bakunin. El hecho concreto es que Bakunin considera necesaria la presencia de todos y cada uno para empujar el carro de la revolución y no le duelen prendas en decir a los obreros dimisionarios que se están apartando del camino de la libertad. Indirectamente es una voz de alerta para los que se dejan mecer por el arrullo atractivo del fatalismo a lo Bovio —"Anarchico é il pensiero é verso

l'Anarchia va la Storia"—, fatalismo al que indirectamente ha colaborado el "cientificismo" de Kropotkin. El voluntarismo del revolucionario ruso —y más tarde el de Malatesta— es una manifestación de desconfianza de una técnica y una ciencia que, ciegas y determinadas, igual caminan por el sendero de la evolución y el bienestar de la humanidad que, según sean sus conductores, por los de la destrucción y el caos.

En la Segunda parte de su Apéndice "Consideraciones Filosóficas sobre el Fantasma Divino, sobre el Mundo real y sobre el Hombre", Bakunin se extiende en especulaciones sobre la voluntad, motor cimero para el hombre. Esta, la voluntad, según Bakunin, está estrechamente ligada a las leyes naturales de que el hombre no puede escapar. Aquí podría pensarse que Bakunin cae dentro de un fatalismo que negaría "ipso facto" su voluntarismo [27]. Sin embargo, no es así debido a una distinción básica

---

27. G. D. H. Cole también se hace esta reflexión y por ello se apresura a disipar el error que pudiera surgir en el lector: "Pero de esta concepción de la situación del hombre como parte del orden de la naturaleza, deducía una conclusión no determinista, sino voluntaria. Afirmaba que el hombre hace su propia historia, y que es más libre mientras avanza en el descubrimiento de las verdaderas leyes de su propio ser y del mundo que lo rodea..." "Historia del pensamiento socialista". Tomo II. "Marxismo y Anarquismo" (1850-1890). México 1958.

que ha escapado a muchos: "Es verdad que, por el conocimiento y la aplicación razonada de las leyes de la naturaleza, el hambre se emancipa gradualmente, pero no del yugo universal que llevan con él todos los seres vivos que existen, se reproducen y desaparecen en el mundo; se liberta solamente de la presión brutal que ejerce sobre él su mundo exterior, material y social, comprendidos los hombres y las cosas que le rodean. Domina las cosas por la ciencia y el trabajo, y en cuanto al yugo arbitrario de los hombres, lo derroca mediante las revoluciones. Tal es, pues, el único sentido racional de la palabra libertad: es un dominio sobre las cosas exteriores, fundado sobre la observación respetuosa de las leyes de la naturaleza". Este párrafo lo termina nuestro filósofo así: "La primera y la última condición de esta libertad implican siempre la sumisión más absoluta a la omnipotencia de la naturaleza."

Materialista como se proclama diferentes veces, la voluntad, como la inteligencia, son para Bakunin el producto de "la carne organizada y viva", "una facultad nerviosa del organismo animal, y tiene como órgano especial principalmente el cerebro", pero ambas "son susceptibles de ser desarrolladas por la gim-

nasia y la educación." Vemos en todo esto, y en lo que añadimos a continuación principalmente, que Bakunin se ha adaptado al juego de las contradicciones y las antinomias proudhonianas: "Un hombre carece de voluntad; se le reprocha y se le avergüenza, y se le dice que debe tener una voluntad, que debe darse una voluntad. Pero, ¿cómo se la dará?" ¿Por un acto de voluntad? Es decir, que debe tener la voluntad de tener una voluntad: lo que constituye evidentemente un círculo vicioso, un absurdo." *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur L' Homme".*

Hay en Bakunin una expresión gráfica que encontramos continuamente a lo largo de su proligidad quisquillosa; la emancipación del hombre de su antepasado el gorila. Puesto que vivimos a condición de seguir los preceptos de la naturaleza y el ser humano evoluciona desde el Pitecantropus hasta el Homo Sapiens, eso quiere decir que la naturaleza nos permite cierto margen de movimientos: la "gimnasia y la educación" más arriba citadas. "Ningún hombre, sin suicidarse —había dicho ya en 1869 en su "Federalismo, Socialismo y Antiteologismo"— en todo o en parte, podrá llegar a librarse de sus apetitos naturales, pero po-

drá regularlos y modificarlos, esforzándose en adaptarlos cada vez más a lo que llame lo justo y lo bello, según los diversos grados de su evolución intelectual y moral", y esto contra los que "son tan felices de haber descubierto el parentesco del hombre y el gorila y quisieran mantener al primero en el estado de animalidad, negándose a aceptar que toda misión histórica del hombre, toda su dignidad y toda su libertad consisten precisamente en alejarse de ese estado". *"Oeuvres". Tomo I.*

El matiz epicúreo de esta parte del pensamiento de Bakunin tiene fuertes trabazones también con el espíritu de autodisciplina y respeto a las leyes de la naturaleza que encierra. Para Bakunin, la libertad, su máximo ideal, significa no solamente la vigilancia constante y la actividad perenne, precio ineludible que pagar para conservarla, sino que, y se podría adivinar otra antinomia, "el hombre está forzado a conquistar su libertad", como leemos en la tercera parte del referido Apéndice, con lo que se anticipa, con ventaja de muchos años, al pensamiento de Kierkegaard, Ortega y Gasset y Sartre cuando señalan que "El hombre está condenado a ser libre".

Condenado a ser libre por imposición de las propias leyes naturales, no lo es porque hubo

un momento en que, frente a una encrucijada, tomó por el camino errado que consistió, precisamente, en rebelarse contra la naturaleza: "Este pensamiento y esta tentativa —de rebelarse contra la naturaleza— son contemporáneos de la creación histórica de la idea de Dios; han sido una consecuencia necesaria de esta creación. El hombre, en principio, sólo entendía como "naturaleza" lo que llamamos naturaleza exterior, comprendido su propio cuerpo; y a lo que llamamos naturaleza universal él lo llamó "Dios"; desde entonces las leyes de la naturaleza se volvieron no leyes inherentes, sino manifestaciones de la voluntad divina, mandamientos de Dios impuestos desde arriba tanto a la naturaleza como al hombre. Después de la cual, el hombre, tomando el partido por este Dios creado por él mismo se ha declarado en rebeldía contra la naturaleza y ha fundado su propia esclavitud política y social".

"Tal fue el origen histórico de todos los dogmas y cultos religiosos". *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur L'Homme".*

El ser humano creó a Dios y luego se arrodilló ante a él. Quién sabe si continuando por el camino equivocado se inclinará en breve

ante la máquina, ante al robot, obra de la inteligencia humana, con lo que se demostrará que las antinomias no han llegado a su término.

Hay que regresar a la encrucijada, reclama Bakunin, allí nace otro camino, el de la libertad, pero no la libertad para unos y otros no, porque sólo se es verdaderamente libre cuando los demás también lo son: "El hombre no puede sentirse y saberse libre —en consecuencia no puede realizar su propia libertad—, sino entre los demás seres humanos —dirá en la segunda de las tres conferencias que diera en Saint Imier—. Para ser libre necesito verme rodeado —o reconocido como tal— de hombres libres. Soy libre solamente cuando mi personalidad, reflejándose en la conciencia igualmente libre de todos los hombres que me rodean, vuelve a mí reforzada por el reconocimiento de todos. La libertad de todos —lejos de ser un límite para la mía, como pretenden los individualistas— es, por el contrario, su confirmación, su realización, su extensión infinita. Querer la libertad y la dignidad humana para todos los hombres, ver y sentir mi libertad confirmada, sancionada, infinitamente prolongada por la aquiescencia de todos, he ahí la felicidad, el paraíso humano sobre la tierra." *"Oeuvres"*. *Tomo V*.

SOBRE DIOS.

Ya hemos tenido ocasión de atisbar el concepto que Dios y la religión le merecen a Bakunin. Para él, el binomio que más fuertemente se opone a la realización de la libertad está integrado por Dios y el Estado. Eliseo Reclus y Carlos Cafiero, sin consultar previamente a Bakunin, y en forma arbitraria, según James Guillaume, hicieron, con las cuartillas del Imperio Knouto-Germano, que Bakunin tenía numeradas del 147 al 247, una edición que titularon precisamente "Dios y el Estado", la cual resultó ser, con el tiempo, la obra más co-

nocida de Bakunin, la que más ediciones y traducciones tuvo [28].

Aunque, como es de suponer, Bakunin trata de desmoronar la idea de Dios [29], se equivoca el que "a priori" considere que nuestro filósofo arremete contra la religión con fanatismo ateo, sin razonar, escudriñar, analizar el fenómeno religioso en el hombre. "En cuanto a la universalidad de un error, ello prueba solamente una cosa: la similitud y hasta la perfecta identidad de la naturaleza humana en todos los climas. Y, puesto que está probado que todos los pueblos, en todas las épocas de su vida, han creido y creen en Dios, nos toca concluir, simplemente, que la idea divina, salida de nosotros mismos, es un error históricamente necesario en

---

28. La nota de Guillaume, a la altura de la cuartilla 247, dice: "Aquí acaba el folleto "Dios y el Estado". Los editores habían escrito: "Aquí se interrumpe el manuscrito". Empero, como puede verse, el manuscrito, que ellos tan arbitrariamente cortaron en la mitad de una página, no presenta ninguna interrupción; continúa 92 cuartillas más." "Oeuvres" Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale". Note de J. G.

29. Tiene suficiente indulgencia para calificarla de "compensación": "La religión, como teología, es sin duda una gran tontería, pero como sentimiento y como aspiración es un complemento y una suerte de compensación, muy ilusoria sin duda, para las miserias de una existencia oprimida, y una protesta muy real contra esta opresión cotidiana". "Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur l'Homme".

el desarrollo de la humanidad, y preguntarnos por qué y cómo ello ha podido producirse en la historia, por qué la inmensa mayoría de la especie humana la acepta aún hoy como una verdad." *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur L'Homme".*

Para Bakunin, empero, la antigüedad y la universalidad de una creencia no pueden ser, contra ciencia y lógica, una prueba irrefutable de la verdad: "Hasta el siglo de Galileo y Copérnico, todo el mundo había creído que el sol daba vueltas alrededor de la tierra. ¿Acaso no se había equivocado todo el mundo? ¿Qué es lo que hay más viejo que la esclavitud? La antropofagia quizá. Desde el origen de la sociedad histórica hasta nuestros días ha habido siempre y en todas partes la explotación del trabajo forzado de las masas, esclavos, siervos, asalariados, por parte de alguna minoría dominante,, opresión de los pueblos por la Iglesia y el Estado, ¿Es necesario concluir, de ello, que esta explotación y esta opresión sean necesidades absolutamente inherentes a la existencia misma del hombre?" *"Oeuvres". Tomo III.*

Bakunin estima que la religión se debilitará en la misma proporción en que la humanidad

nocida de Bakunin, la que más ediciones y traducciones tuvo [28].

Aunque, como es de suponer, Bakunin trata de desmoronar la idea de Dios [29], se equivoca el que "a priori" considere que nuestro filósofo arremete contra la religión con fanatismo ateo, sin razonar, escudriñar, analizar el fenómeno religioso en el hombre. "En cuanto a la universalidad de un error, ello prueba solamente una cosa: la similitud y hasta la perfecta identidad de la naturaleza humana en todos los climas. Y, puesto que está probado que todos los pueblos, en todas las épocas de su vida, han creido y creen en Dios, nos toca concluir, simplemente, que la idea divina, salida de nosotros mismos, es un error históricamente necesario en

---

28. La nota de Guillaume, a la altura de la cuartilla 247, dice: "Aquí acaba el folleto "Dios y el Estado". Los editores habían escrito: "Aquí se interrumpe el manuscrito". Empero, como puede verse, el manuscrito, que ellos tan arbitrariamente cortaron en la mitad de una página, no presenta ninguna interrupción; continúa 92 cuartillas más." "Oeuvres" Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale". Note de J. G.

29. Tiene suficiente indulgencia para calificarla de "compensación": "La religión, como teología, es sin duda una gran tontería, pero como sentimiento y como aspiración es un complemento y una suerte de compensación, muy ilusoria sin duda, para las miserias de una existencia oprimida, y una protesta muy real contra esta opresión cotidiana". "Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur l'Homme".

el desarrollo de la humanidad, y preguntarnos por qué y cómo ello ha podido producirse en la historia, por qué la inmensa mayoría de la especie humana la acepta aún hoy como una verdad." *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur L'Homme".*

Para Bakunin, empero, la antigüedad y la universalidad de una creencia no pueden ser, contra ciencia y lógica, una prueba irrefutable de la verdad: "Hasta el siglo de Galileo y Copérnico, todo el mundo había creído que el sol daba vueltas alrededor de la tierra. ¿Acaso no se había equivocado todo el mundo? ¿Qué es lo que hay más viejo que la esclavitud? La antropofagia quizá. Desde el origen de la sociedad histórica hasta nuestros días ha habido siempre y en todas partes la explotación del trabajo forzado de las masas, esclavos, siervos, asalariados, por parte de alguna minoría dominante,, opresión de los pueblos por la Iglesia y el Estado, ¿Es necesario concluir, de ello, que esta explotación y esta opresión sean necesidades absolutamente inherentes a la existencia misma del hombre?" *"Oeuvres". Tomo III.*

Bakunin estima que la religión se debilitará en la misma proporción en que la humanidad

nocida de Bakunin, la que más ediciones y traducciones tuvo [28].

Aunque, como es de suponer, Bakunin trata de desmoronar la idea de Dios [29], se equivoca el que "a priori" considere que nuestro filósofo arremete contra la religión con fanatismo ateo, sin razonar, escudriñar, analizar el fenómeno religioso en el hombre. "En cuanto a la universalidad de un error, ello prueba solamente una cosa: la similitud y hasta la perfecta identidad de la naturaleza humana en todos los climas. Y, puesto que está probado que todos los pueblos, en todas las épocas de su vida, han creido y creen en Dios, nos toca concluir, simplemente, que la idea divina, salida de nosotros mismos, es un error históricamente necesario en

28. La nota de Guillaume, a la altura de la cuartilla 247, dice: "Aquí acaba el folleto "Dios y el Estado". Los editores habían escrito: "Aquí se interrumpe el manuscrito". Empero, como puede verse, el manuscrito, que ellos tan arbitrariamente cortaron en la mitad de una página, no presenta ninguna interrupción; continúa 92 cuartillas más." "Oeuvres" Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale". Note de J. G.

29. Tiene suficiente indulgencia para calificarla de "compensación": "La religión, como teología, es sin duda una gran tontería, pero como sentimiento y como aspiración es un complemento y una suerte de compensación, muy ilusoria sin duda, para las miserias de una existencia oprimida, y una protesta muy real contra esta opresión cotidiana". "Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur l'Homme".

el desarrollo de la humanidad, y preguntarnos por qué y cómo ello ha podido producirse en la historia, por qué la inmensa mayoría de la especie humana la acepta aún hoy como una verdad." *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sur le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur L'Homme".*

Para Bakunin, empero, la antigüedad y la universalidad de una creencia no pueden ser, contra ciencia y lógica, una prueba irrefutable de la verdad: "Hasta el siglo de Galileo y Copérnico, todo el mundo había creído que el sol daba vueltas alrededor de la tierra. ¿Acaso no se había equivocado todo el mundo? ¿Qué es lo que hay más viejo que la esclavitud? La antropofagia quizá. Desde el origen de la sociedad histórica hasta nuestros días ha habido siempre y en todas partes la explotación del trabajo forzado de las masas, esclavos, siervos, asalariados, por parte de alguna minoría dominante,, opresión de los pueblos por la Iglesia y el Estado, ¿Es necesario concluir, de ello, que esta explotación y esta opresión sean necesidades absolutamente inherentes a la existencia misma del hombre?" *"Oeuvres". Tomo III.*

Bakunin estima que la religión se debilitará en la misma proporción en que la humanidad

evolucione y que sólo cuando se hayan extirpado las ideas religiosas de la fantasía de los pueblos será posible la completa emancipación popular: "...por ello la historia de las religiones, de la grandeza y la decadencia de los dioses que se han ido sucediendo, no es otra cosa que la historia de la evolución de la inteligencia y de la conciencia colectiva de los hombres. A medida que descubrían en ellos o fuera de ellos alguna fuerza, capacidad o cualidad, la atribuían a sus dioses... [30]. Así, gracias a la modestia y a la generosidad de los hombres, el cielo se enriqueció de los despojos de la tierra y natural resultado de ello fue que mientras el cielo se enriquecía más y más, la humanidad era cada vez más miserable. Una vez instalada, la divinidad fue proclamada dueña, fuente y distribuidora de todas las cosas: el mundo real existía sólo por ella y el hombre, después de haberla creado, se arrodilló ante ella y se proclamó su criatura, su esclavo". *"Oeuvres". Tomo I. "Federalisme, Socialisme et Antithéologisme".*

Y surgen en seguida los aprovechados: "Decir revelaciones quiere decir reveladores, pro-

---

30. "La religión —añade—, alguien ha dicho que es el primer despertar de la razón. Sí, pero bajo la forma de desatino. La religión empieza con el miedo".

fetas, curas, y éstos, una vez reconocidos como representantes de la divinidad en la tierra, como instructores e iniciadores de la humanidad a la vida eterna, reciben, implícitamente, la misión de dirigirla, de gobernarla y mandarla aquí sobre la tierra. Todos los hombres les deben fe y obediencia absoluta: como son los esclavos de Dios, también deben serlo de la Iglesia y del Estado, puesto que éste ha sido bendecido por aquella..." *"Oeuvres". Tomo I. Federalisme, Socialisme et Antithéologisme".*

La religión es, también, una de las tres salidas que tiene el hombre para escapar a su miserable vida. Es una salida parecida a la del que usa la taberna para huir de la realidad. Frente a estas dos escapatorias Bakunin ve una tercera, viril y consciente: la revolución social.

Están también los partidarios de la religión sin creer en ella sinceramente, los que se suman a Voltaire en la exclamación "Si Dios no existiese sería necesario crearlo", y en esta legión Bakunin mete, todo mezclado, a curas, políticos, militares, gendarmes, capitalistas, abogados, propietarios. Frente a éstos exclamará: "Celoso amante de la libertad humana, que considero como condición absoluta de todo lo que adoramos y respetamos en la humanidad, me opongo a la frase de Voltaire y digo: Si

Dios existiese realmente, sería necesario hacerlo desaparecer." *"Oeuvres". Tomo III. "L'-Empire Knouto - Germanique et la Révolution sociale".*

"La idea de Dios implica la abdicación de la razón y de la justicia humanas[31]; es la negación más decisiva de la libertad humana y lleva necesariamente a la esclavitud de los hombres, tanto en la teoría como en la práctica,"

"...Si Dios existe, el hombre es esclavo; ahora bien, el hombre puede, debe ser libre; en consecuencia, Dios no existe." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto - Germanique et la Révolution sociale".*

"Yo desafío a quienquiera que sea a salir de este círculo, y ahora, que escoja."

Bakunin quiere descubrir y discutir las causas de la religiosidad en el hombre porque

---

31. "Decir que Dios no es contrario a la lógica, es afirmar que en toda la extensión de su ser es completamente lógico; que no contiene nada que esté por encima o, lo que significa lo mismo, fuera de la lógica; que, por consecuencia, no es más que la lógica; nada más que esta corriente o este desarrollo natural de las cosas reales; es decir, que Dios no existe. La existencia de Dios, pues, no puede tener otro significado que el de la negación de las leyes naturales, de donde resulta este dilema inevitable: Dios existe, entonces no hay leyes naturales, no hay orden en la naturaleza, el mundo presenta un caos, o bien: El mundo está ordenado en sí mismo, y entonces, Dios no existe." "Oeuvres". Tomo III. "Appendice". Nota de Bakunin.

"no es solamente en interés de las masas, sino en el de la salud de nuestro espíritu propio, en el que debemos esforzarnos en comprender el origen histórico de la sucesión de las causas que han producido y desarrollado la idea de Dios en la conciencia de los hombres. Ya podemos decirnos y creernos ateos; mientras no hayamos descubierto nosotros mismos las causas, nos dejaremos dominar por el clamor de esa conciencia universal, desconoceremos el secreto, no habremos visto la debilidad natural del individuo, inclusive del más fuerte, contra la influencia todopoderosa del medio social que la traba y correremos el riesgo de recaer, tarde o temprano, de una manera o de otra, en el abismo del absurdo religioso. Los ejemplos de estas conversiones vergonzosas son frecuentes en la sociedad actual." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale".*

Hay que practicar el diálogo socrático; oponer los términos, el justo y el falso, y avanzar así poco a poco por el camino que se vaya despejando: "No pretendemos negar la necesidad histórica de la religión, ni afirmar que haya sido, en la historia, un mal absoluto", dirá con una honestidad que pocos son capaces de imitar. Empero, y desde el momento en que el

darwinismo ha hecho irrupción en el mundo de Bakunin, la explicación se le hace diáfana: "Desde el momento en que se acepta el origen animal del hombre, todo se explica. La historia se nos aparece como la negación revolucionaria, ya lenta, apática, dormida, ya apasionada, brillante, del pasado. Consiste precisamente en la negación progresiva de la animalidad primera del hombre por el desarrollo de la humanidad. El hombre, bestia feroz, primo del gorila, ha partido de la noche profunda del instinto animal para llegar a la luz del espíritu, lo que explica de una forma natural todas las divagaciones y nos consuela de los errores presentes. Partió de la esclavitud divina, término transitorio entre su animalidad y su humanidad, y marcha hoy hacia la conquista y la realización de la libertad humana. De donde resulta que la antigüedad de una creencia, de una idea, lejos de probar algo en su favor nos la rinde, por el contrario, sospechosa. Porque detrás de nosotros está la animalidad y delante nuestra humanidad; la única que puede emanciparnos, hacernos libres, dignos, felices

y realizar la fraternidad entre nosotros, que no se halla jamás al principio, sino, en relación con la época en que vivimos, siempre al final de la historia." *"Oeuvres"*. *Tomo III.* *"L'Empire Knouto - Germanique et la Révolution sociale"* [32].

32. Todas estas citas forman parte de las cuartillas que Bakunin enumera del 147 al 247, las cuales fueron individualizadas por Reclus y Cafiero para imprimir "Dios y el Estado".

darwinismo ha hecho irrupción en el mundo de Bakunin, la explicación se le hace diáfana: "Desde el momento en que se acepta el origen animal del hombre, todo se explica. La historia se nos aparece como la negación revolucionaria, ya lenta, apática, dormida, ya apasionada, brillante, del pasado. Consiste precisamente en la negación progresiva de la animalidad primera del hombre por el desarrollo de la humanidad. El hombre, bestia feroz, primo del gorila, ha partido de la noche profunda del instinto animal para llegar a la luz del espíritu, lo que explica de una forma natural todas las divagaciones y nos consuela de los errores presentes. Partió de la esclavitud divina, término transitorio entre su animalidad y su humanidad, y marcha hoy hacia la conquista y la realización de la libertad humana. De donde resulta que la antigüedad de una creencia, de una idea, lejos de probar algo en su favor nos la rinde, por el contrario, sospechosa. Porque detrás de nosotros está la animalidad y delante nuestra humanidad; la única que puede emanciparnos, hacernos libres, dignos, felices

y realizar la fraternidad entre nosotros, que no se halla jamás al principio, sino, en relación con la época en que vivimos, siempre al final de la historia." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto - Germanique et la Révolution sociale"* [32].

32. Todas estas citas forman parte de las cuartillas que Bakunin enumera del 147 al 247, las cuales fueron individualizadas por Reclus y Cafiero para imprimir "Dios y el Estado".

GOBIERNO Y ESTADO

En lo arriba señalado se basa Paul Eltzbacher cuando dice; "Según Bakunin, la ley suprema para el hombre es la ley de la evolución de la humanidad, es decir, la ley del progreso en el sentido de un estado menos perfecto hacia el estado más perfecto posible" [33].

Si lapidario ha sido Bakunin frente a la religión, esta condición es superlativa cuando se opone al Estado: "El Estado es la negación más flagrante, más cínica y más completa de la humanidad."

"Federado o no federado internamente, todo Estado, si no quiere perecer, debe tratar siem-

---

33. Paul Eltzbacher. Op. cit.

pre de ser cada vez más potente. Debe devorar para no ser devorado, conquistar para no ser conquistado, someter para no ser sometido, porque dos potencias similares y al mismo tiempo extranjeras una a la otra no pueden coexistir sin destruirse."

"Despedaza la solidaridad universal de todos los hombres en la tierra y asocia solamente una parte para destruir, conquistar, someter a todo el resto, Protege solamente a los propios ciudadanos y reconoce el derecho humano, la humanidad y la civilización sólo en el interior de sus propias fronteras; no reconociendo ningún derecho fuera de sí mismo, lógicamente se arroga el de la inhumanidad más feroz contra todas las poblaciones extranjeras que puede despojar, exterminar, someter a su gusto..."

"Esta negación flagrante de la humanidad, que constituye la esencia del Estado, es, desde su punto de vista, el deber supremo y la mayor virtud: se llama patriotismo y constituye toda la moral trascendente del Estado." *"Oeuvres". Tomo I. "Federalisme, Socialisme et Antithéologisme".*

Para Bakunin, el Estado es un producto de

la religión[34] nacido en todos los países del matrimonio de la violencia, la rapiña y el pillaje, en una palabra, de la guerra y la conquista, con los dioses creados sucesivamente por la fantasía teológica de las naciones." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale".*

Al igual que la religión, a la que el hombre en su tránsito desde la animalidad a la humanidad ha tenido que acudir, Bakunin dirá también de Estado que "es un mal históricamente necesario" y "una forma pasajera de la sociedad". Tan pasajera que en los Estatutos de la Alianza no titubea en señalar que "todos saben y sienten ya que en este momento la desaparición del Estado está próxima, que el cambio no tardará en efectuarse, que nuestro siglo llegará a verla"[35].

---

34. De la misma manera, la propiedad es a su vez un producto del Estado: "Los filósofos doctrinarios, al mismo tiempo que los juristas y los economistas, suponen siempre que la propiedad es anterior al Estado, mientras que es evidente que la idea jurídica de la propiedad, al igual que el derecho de familia, y la familia jurídica, sólo han podido nacer, históricamente, dentro del Estado, de quien necesariamente el primer acto fue constituirlos". "Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution, sociale". Nota de Bakunin.

35. En este optimismo coincidían todos los revolucionarios del siglo XIX. En una de las conferencias dadas por Kropotkin en París, decía textualmente: "El fin de este siglo nos prepara una gran revolución..." "L'Anarchie dans l'Evolution Socialiste".

Paul Eltzbacher, que ha estudiado el anarquismo sobre todo desde un punto de vista jurídico, observa que Bakunin prevé, inclusive después de la abolición del Estado, que habrá "aún un derecho, pero no el derecho jurídico:" "Las previsiones de Bakunin sobre este próximo grado de evolución —dice— nos muestran que espera que haya normas confirmadas por el asentimiento de todo el mundo y cuyo respeto sería, si necesidad hubiera, impuesto por la fuerza, que serían, pues, normas jurídicas." "Entre las normas jurídicas... Bakunin menciona la que garantiza una completa autonomía, es decir, mi derecho humano a no obedecer a ningún hombre y a no determinar mis actos sino conforme a mis convicciones propias. Además, cada pueblo, cada provincia, cada comuna tiene el derecho absoluto a una completa autonomía, siempre que su situación interna no sea una amenaza y un peligro para la autonomía y la libertad de los países vecinos". "Iguamente Bakunin considera como norma jurídica de nuestro grado próximo de evolución la obligación a que ciertos contratos sean cumplidos", y ello porque "una sociedad libre no puede estar regida por una autoridad, sino por un contrato" [36].

---

36. Paul Eltzbacher. Op. cit.

Insistiendo sobre la necesidad militante del ciudadano Bakunin señala: "La sociedad moderna está tan convencida de que todo poder político, cualquiera que sea su origen y su forma, tiende inevitablemente al despotismo, que en todos los países donde ha podido emanciparse un poco se ha apresurado a someter los gobiernos a un control lo más severo posible hasta cuando estos gobiernos han surgido de la revolución o de las elecciones populares. Ha puesto la única salvaguardia de la libertad en la organización seria y efectiva de ese control ejercido por la opinión y por la voluntad popular sobre todos los hombres investidos de autoridad pública. Consigue así que en todos los países dotados de un gobierno representativo como Suiza, la libertad pueda ser efectiva solamente cuando este control es efectivo. Si por el contrario el control es ficticio, la libertad popular se vuelve, inevitablemente, una simple ficción", "El poder político implica dominio; pero donde existe el dominio, inevitablemente una parte más o menos grande de la sociedad es dominada, y aquellos que están dominados detestan naturalmente a los que les domina mientras que aquellos que dominan deben necesariamente reprimir, y en consecuencia oprimir a los que están sujetos a su potestad."

"Tal es la historia del poder político desde que apareció en el mundo. Esto explica también por qué hombres que habían sido los más fogosos demócratas y los más furibundos rebeldes, cuando se hallaban entre la masa de los gobernados, se vuelven conservadores y hasta demasiado moderados cuando alcanzan el poder. Equivocadamente se atribuyen a la traición estas actitudes. El motivo principal resulta, por el contrario, del cambio de perspectiva y de posición; y es necesario no olvidar que las posiciones, y las necesidades que éstas imponen, son siempre más fuertes que el odio o la mala voluntad de los individuos." *"Oeuvres". Tomo II. "Les Ours de Berne et les Ours de Saint Petersbourg".*

Muchos autoritarios, si meditaran profundamente sobre lo que se acaba de transcribir de Bakunin, llegarían a descubrir la causa del fracaso de tantos políticos como han desfilado por las cimas de los países. El error de considerar el cambio que sufre el político vencedor, una vez que se halla dirigiendo los destinos del país, como una traición premeditada y deshonesta, hace perseverar en las masas en su espejismo consistente en esperar que algún día darán con el político honrado que, una vez arriba, mantendrá las promesas de cuando es-

taba abajo. Si el sufragista se diera cuenta de que, independientemente del grado de honradez del candidato, lo que prima es la perspectiva y la posición, empleando los mismos vocablos utilizados por Bakunin, tendría que llegar a la conclusón de que su trámite en las urnas electorales, y la victoria de su candidato, no alterarán la marcha de las cosas.

Sobre el tema del Estado, que implica lógicamente la presencia de una sociedad organizada, Bakunin ha tenido que discutir también con el anarquista individualista que no halla otra solución, para escapar del Estado, que la de escapar de la sociedad. Son muchos los escritos de Bakunin en los que se exterioriza un amor a la sociedad, por parte de nuestro pensador, que ponen de relieve cuán sociable era y el ferviente deseo de ver una humanidad hermanada. No es nada jactancioso señalar en Bakunin un verdadero precursor de los Estados Unidos de Europa, y ello cuando una ola de rabioso nacionalismo embriagaba el continente: Napoleón III en Francia, soñando con las conquistas de su tio; Bismarck, fraguando la gran Prusia a expensas de todas las repúblicas centro-europeas; Enmanuel II, a punto de acabar su obra de unificación italiana; Alejandro II, "mistificando" el Cáucaso y sofo-

cando a Polonia... El europeísmo de Nietzsche aún no se conocía. Ya en el Congreso de Ginebra se alude al periódico que Bakunin y los de la Liga por la Paz y la Libertad iban a publicar, titulado "Los Estados Unidos de Europa", y el primero de los trece puntos con los que Bakunin trata de sintetizar "el pensamiento unánime del Congreso de Ginebra" dice: "Que para hacer triunfar la libertad, la justicia y la paz en las relaciones internacionales europeas, para que no sea posible la guerra civil entre los diferentes pueblos de la comunidad europea, sólo hay un medio: constituir los Estados Unidos de Europa". *Oeuvres", Tomo I. "Federalisme, Socialisme et Antithéologisme".*

SOBRE INDIVIDUALISMO

Volviendo a la discrepancia entre él y el individualista, he aquí como se expresa: "La libertad de los individuos no es un hecho individual: es un hecho, un producto colectivo. Ningún hombre podría ser libre fuera de la sociedad humana y sin su concurso. Los individualistas, los falsos hermanos que hemos combatido en todos los congresos de trabajadores, han pretendido, de acuerdo con los moralistas y economistas burgueses, que el hombre puede ser libre, puede ser hombre fuera de la sociedad: porque la sociedad fue fundada mediante

un contrato libre de hombres anteriormente libres" [37].

"Esta teoría, proclamada por J. J. Rousseau —el escritor más pernicioso del siglo pasado, el sofista que ha inspirado a todos los revolucionarios burgueses—, denota ignorancia completa de la naturaleza y la historia. No es en el pasado, ni tampoco en el presente, donde debemos buscar la libertad de las masas, sino

---

37. "El hombre no se convierte en hombre y no llega, tanto a la conciencia como a la realización de su humanidad, sino dentro de la sociedad y solamente a través de la acción colectiva de la sociedad entera; no se emancipa del yugo de la naturaleza exterior sino mediante el trabajo colectivo y social, el único capaz de transformar la superficie de la tierra en una morada favorable a los progresos de la humanidad; y sin esta emancipación material, no puede haber emancipación intelectual o moral para nadie. Sólo puede emanciparse del yugo de su propia naturaleza. es decir. no puede supeditar los instintos y los movimientos de su propio cuerpo a la dirección de su espíritu, de más en más evolucionado, sino mediante la educación y la instrucción; pero una y otra son cosas eminentemente, exclusivamente sociales; porque fuera de la sociedad el hombre habría sido siempre una bestia salvaje o un santo. lo que significa, poco más poco menos, la misma cosa. En fin, el hombre aislado no puede tener conciencia de su libertad." "Oeuvres'". Tomo III. L'Empire Knouto L'Germanique et la Révolution sociale".

en el porvenir [38], en un próximo futuro: es en este día del mañana en el que debemos crear nosotros mismos, con la fuerza de nuestro pensamiento, de nuestra voluntad, de nuestro brazo. Detrás de nosotros nunca ha habido un contrato libre, al contrario, sólo brutalidad, estupidez, iniquidad y violencia, y aún hoy, lo sabéis muy bien, ese supuesto contrato libre se identifica con el contrato del hambre de las masas, con la explotación del hambre por parte de las minorías que nos devoran y nos oprimen."

"Igualmente falsa resulta la teoría del contrato libre desde el punto de vista "natural". El hombre no crea la sociedad voluntariamente, nace en ella involuntariamente. Es un animal social por excelencia. Sólo puede ser un hombre, esto es, un animal pensante, que habla, que ama, que quiere, en sociedad. Imaginad

---

38. Algunos han tratado de ver en esta actitud de Bakunin —la espalda completamente vuelta al pasado— materia que oponer a los estudios antropológicos y biológicos de Kropotkin, que fue al más remoto arcano a buscar pruebas de la solidaridad y el instinto de libertad en el hombre. Se equivocan. Precisamente Bakunin fue una fuente de información y de inspiración para el gran sabio: "Kropotkin, cuando escribió acerca de la ayuda mutua en los hombres y los animales y desarrolló la teoría más claramente articulada del anarco-comunismo, encontró en Bakunin mucho aprovechable para su construcción, y relativamente muy poco que no pudiera utilizar". G.D.H. Cole. Op. cit.

un contrato libre de hombres anteriormente libres" [37].

"Esta teoría, proclamada por J. J. Rousseau —el escritor más pernicioso del siglo pasado, el sofista que ha inspirado a todos los revolucionarios burgueses—, denota ignorancia completa de la naturaleza y la historia. No es en el pasado, ni tampoco en el presente, donde debemos buscar la libertad de las masas, sino

37. "El hombre no se convierte en hombre y no llega, tanto a la conciencia como a la realización de su humanidad, sino dentro de la sociedad y solamente a través de la acción colectiva de la sociedad entera; no se emancipa del yugo de la naturaleza exterior sino mediante el trabajo colectivo y social, el único capaz de transformar la superficie de la tierra en una morada favorable a los progresos de la humanidad; y sin esta emancipación material, no puede haber emancipación intelectual o moral para nadie. Sólo puede emanciparse del yugo de su propia naturaleza, es decir, no puede supeditar los instintos y los movimientos de su propio cuerpo a la dirección de su espíritu, de más en más evolucionado, sino mediante la educación y la instrucción; pero una y otra son cosas eminentemente, exclusivamente sociales; porque fuera de la sociedad el hombre habría sido siempre una bestia salvaje o un santo, lo que significa, poco más poco menos, la misma cosa. En fin, el hombre aislado no puede tener conciencia de su libertad." "Oeuvres". Tomo III. L'Empire Knouto L'Germanique et la Révolution sociale".

en el porvenir [38], en un próximo futuro: es en este día del mañana en el que debemos crear nosotros mismos, con la fuerza de nuestro pensamiento, de nuestra voluntad, de nuestro brazo. Detrás de nosotros nunca ha habido un contrato libre, al contrario, sólo brutalidad, estupidez, iniquidad y violencia, y aún hoy, lo sabéis muy bien, ese supuesto contrato libre se identifica con el contrato del hambre de las masas, con la explotación del hambre por parte de las minorías que nos devoran y nos oprimen."

"Igualmente falsa resulta la teoría del contrato libre desde el punto de vista "natural". El hombre no crea la sociedad voluntariamente, nace en ella involuntariamente. Es un animal social por excelencia. Sólo puede ser un hombre, esto es, un animal pensante, que habla, que ama, que quiere, en sociedad. Imaginad

38. Algunos han tratado de ver en esta actitud de Bakunin —la espalda completamente vuelta al pasado— materia que oponer a los estudios antropológicos y biológicos de Kropotkin, que fue al más remoto arcano a buscar pruebas de la solidaridad y el instinto de libertad en el hombre. Se equivocan. Precisamente Bakunin fue una fuente de información y de inspiración para el gran sabio: "Kropotkin, cuando escribió acerca de la ayuda mutua en los hombres y los animales y desarrolló la teoría más claramente articulada del anarco-comunismo, encontró en Bakunin mucho aprovechable para su construcción, y relativamente muy poco que no pudiera utilizar". G.D.H. Cole. Op. cit.

que un hombre, dotado por naturaleza de las facultades más geniales, sea arrojado, desde sus primeros años, fuera de la sociedad humana, en un desierto. Si no muere miserablemente, que sería la más probable, no será otra cosa que un bruto, un mono, privado de la palabra y del pensamiento, porque el pensamiento es inseperable de la palabra: nadie puede pensar sin lenguaje. Cuando perfectamente aislados os encontráis solos con vosotros mismos, para penser dtbéis hacer uso de la palabra; podéis muy bien tener imágenes representativas de las cosas, pero apenas queráis pensar tenéis que acudir a las palabras, porque sólo las palabras determinan el pensamiento y dan a las representaciones fugitivas, a los instintos, el carácter de pensamiento. El pensamiento no es primero que la palabra, ni la palabra primero que el pensamiento, estas dos formas del mismo acto del cerebro humano nacen juntas. No hay pensamiento sin palabra. Pero, ¿qué es la palabra? La comunicación, la conversación del individuo humano con otros individuos. El hombre animal se transforma en ser humano, esto es, pensante, por conversación y en esa conversación. Su individualidad humana, su libertad, son, pues, el producto de la colectividad. El hombre se

emancipa de la dura presión que ejerce la naturaleza exterior sobre cada uno mediante el trabajo colectivo, ya que el trabajo individual, impotente y estéril, no podría vencer nunca a la naturaleza." *"Oeuvres". Tomo V. "Trois Conferences faites aux ouvriers de Saint Imier".*

Hay un momento en que creemos estar leyendo las primeras palabras de "La Conquista del Pan" de Kropotkin, y si así fuera, respetando la cronología, se tendría que convenir en que el sabio ruso se había inspirado en Bakunin: "Cada nueva generación encuentra en su cuna un mundo de ideas, de imaginaciones y de setimientos que se le transmite, bajo forma de herencia común, mediante el trabajo intelectual y moral de todas las generaciones pasadas" [39]. *"Oeuvres". Tomo III. Nota del "Appendice".*

Su definición del individualismo no es nada arbitraria: "Entiendo por individualismo aquella tendencia que —considerando toda la sociedad, la masa de los individuos, como indiferentes, rivales, competidores, enemigos naturales, en una palabra, con los cuales se está forzado a convivir, pero que obstruyen el ca-

---

39. "...el hijo del hombre civilizado, encuentra hoy a su servicio un capital inmenso, acumulado por sus predecesores." Pedro Kropotkin. "La Conquista del Pan".

mino— impulsa al individuo a conquistar y a establecer su bienestar, su propiedad, su felicidad, contra todo el mundo, en detrimiento y a costa de los demás." *"Oeuvres". Tomo V. "Trois Conferences faites aux ouvriers de Saint Imier".*

Es natural que Bakunin interprete esta actitud de avestruz como algo negativo, Desentenderse o huir de la sociedad por querer huir del Estado no es una solución. Y está en juego también el temperamento sociable de Bakunin. La experiencia imborrable de las largas jornadas pasadas en las mazmorras de las prisiones de Pedro y Pablo y Schlüsselburg en San Petersburgo, en la mayor de las soledades, le impulsaba, decidida y definitivamente, a la compañía de los hombres. La carta que le escribe a su hermana Tatiana desde la cárcel hablándole del desespero de la soledad es significativa y lo es en mayor grado la que escribiera a su familia cuando, muy joven aún, estaba haciendo su servicio militar en Lituania: "He descubierto por experiencia que el encanto de la perfecta soledad tan elocuentemente predicada por el filósofo ginebrino (Rousseau) es la pieza más idiota del sofisma. El hombre está hecho para la sociedad" [40].

---

40. Citado por E.H. Carr. "Miguel Bakunin". Londres 1937.

Al temor qque tiene el individualista a orga-
biógrafos, E. H. Carr, éste, casi al final de su obra, es claro que no ha llegado a comprender bien al gran revolucionario ruso cuando dice que Bakunin era: "el más completo individualista que jamás haya vivido", y que "el individualismo es la esencia del sistema político y social de Bakunin y lo que le oponía a Carlos Marx" [41].

Todos sus escritos están salpicados de alusiones al individualismo y siempre atacándolo. Lo ataca en una de sus "Cartas a la Egalité" (17 de julio de 1869), cuando dice que el individualismo lleva a la explotación del trabajo; insiste nuevamente en "El Imperio Knouto-Germánico"; la segunda de las "Tres Conferencias a los Obreros de Saint Imier" está casi toda ella dedicada al individualismo, y alcanza su punto culminante en la "Protesta de la Alianza".

Al temor que tiene el individualista a organizarse contra el Estado lo llama locura: "El Estado es la autoridad, la dominación y la potencia de las clases posesoras y llamadas instruidas sobre las masas; la Internacional es la liberación de las masas. El Estado, no queriendo nunca y no pudiendo nunca querer nada

41. E.H. Carr. Op. cit.

más que el sometimiento de las masas, apela a su sumisión. La Internacional, no queriendo otra cosa que su completa libertad, apela a la rebelión. Pero a fin de que esa rebelión sea poderosa a su vez y capaz de derrocar la dominación de Estado... la Internacional hubo de organizarse. Para alcanzar ese objetivo emplea sólo dos medios...: primeramente, la propaganda de sus ideas; luego, la organización de la acción natural de sus miembros sobre las masas".

"A quien pretendiese que una acción así organizada es todavía un atentado a la libertad de las masas, una tentativa para crear una nueva fuerza autoritaria, le responderemos que es un sofista o un tonto. Tanto peor para los individuos que ignoran la ley natural y social de la solidaridad humana, hasta el punto de imaginarse que la independencia mutua absoluta de los individuos y de las masas sea una cosa posible, o tan solo deseable. Desearla es querer el aniquilamiento de la sociedad porque toda la vida no es otra cosa que esa dependencia mutua incesante de los individuos y de las masas. Todos los individuos, incluso los más inteligentes y los más fuertes —y sobre todo los inteligentes y los fuertes— son, a cada instante de la vida, a la vez los productores y los

productos de la voluntad y de la acción de las masas. La libertad misma de cada individuo es la resultante, reproducida siempre de nuevo, de esa cantidad de influencias materiales y morales que todos los individuos que le rodean, que la sociedad en medio de la cual nace, se desarrolla y muere, ejerce sobre él. Querer esa influencia en nombre de una libertad transcendente, divina, absolutamente egoísta y que se basta a sí misma, es condenarse a no ser; querer renunciar a ejercerla sobre todo, es renunciar a toda acción social, a la expresión del pensamiento y de los sentimientos, es llegar al no ser; esa independencia tan loada por los idealistas[42] y los metafísicos, y la libertad individual concebida en este sentido es, pues,

42. Salvo en muy raras ocasiones. Bakunin se proclama siempre materialista. Ello obedecía, en parte, al abuso que el jacobismo hacía del vocablo idealista y, sobre todo, por la sinonimidad que entonces había entre ateísmo y materialismo: "Los idealistas modernos —dice— tienen un modo muy diferente de concebir la autoridad. Aunque libres de las supersticiones tradicionales de todas las religiones positivas existentes, atribuyen a la idea de la autoridad un significado divino, absoluto" ("Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique... Seconde Livraison"), mientras que "el materialismo rechaza el principio de autoridad porque considera, con razón, que es el corolario de la animalidad y que, por el contrario, el triunfo de la humanidad según él (el materialismo) finalidad y sentido principal de la historia, se realiza solamente por medio de la libertad". "Oeuvres". Tomo II. L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale".

la nada." *"Oeuvres". Tomo VI. "Protestations de l'Alliance".*

La actitud del individualista revolucionario [43] es una deserción para Bakunin. Frente a un enemigo tan poderoso como el Estado, los revolucionarios que estiman necesaria su abolición tienen que apretar sus cuadros y gritar ¡presente! a la llamada para darse enteros y atacar a fondo, porque, y éste es otro aspecto que no descuida Bakunin, si el mal no es extirpado de raíz se reproduce y los esfuerzos han sido vanos: "Cuando para extirpar a la reacción uno se contenta con atacar sus manifestaciones sin tocar a su raíz y a las causas que la producen, y ello continuamente, se llega a la necesidad de matar mucha gente, de exterminar, con, o sin formas legales, a muchos reaccionarios. Ocurre fatalmente, entonces, que después de una matanza los revolucionarios se

43. Es innegable que hay un sentimiento revolucionario en el que se opone al Estado, inclusive individualmente. Cole dirá que Bakunin es también el "caso del hombre contra el Estado, pero no como Herbert Spencer, del hombre individual por oposición a la sociedad, sino del hombre en sociedad, que da libre expresión a su sociedad natural y quiere cooperar libremente con otros hombres". G.D.H. Cole. Op. cit.

ven llevados a la melancólica convicción de que nada han ganado ni, inclusive, dado un solo paso hacia su causa...", porque al no haber extirpado las causas, éstas "permiten la reproducción de la reacción en nuevas formas." *"Oeuvres". Tomo III. "Feuillets 82-104".*

¿LOS CIENTIFICOS Y LOS TECNICOS AL GOBIERNO?

Empero, ¿cómo evitar que unos hombres opriman a otros hombres? "Haced que jamás tengan el poder. ¿Queréis que respeten la libertad, los derechos, el carácter humano de sus semejantes? Haced que se vean forzados a respetarlos: forzados no por la voluntad ni por la acción opresiva de otros hombres, ni por la represión del Estado y las leyes, necesariamente representadas y aplicadas por hombres, lo que los haría esclavos a su vez, sino por la organización misma del medio social: organización constituida de manera que, todo y de-

jando a cada uno el completo goce de su libertad, no deje a ninguno la posibilidad de elevarse por encima de los demás, de dominarles a no ser por la influencia natural y las cualidades intelectuales o morales que posea, sin que esta influencia pueda jamás imponerse como un derecho ni apoyarse sobre una institución política cualquiera." *"Oeuvres". Tomo II. "Feuillets 82-104".*

Se habrá notado que Bakunin, en diferentes ocasiones, nos pone en guardia contra las "influencias" dominantes. En cierto momento nos invita a imaginarnos lo que sería una sociedad estabilizada y legislada por una academia de científicos: "una monstruosidad". "Sería una segunda edición de aquella pobre república del Paraguay que tanto tiempo se dejó gobernar por la Compañía de Jesús. Una sociedad similar descendería muy pronto, inevitablemente, al grado extremo de la idiotez... Es una propiedad del privilegio y de toda posición privilegiada matar el espíritu y el corazón de los hombres. El hombre privilegiado, tanto política como económicamente, es un hombre intelectual y moralmente corrompido. Un grupo científico al cual se le confiara el gobierno de una sociedad, pronto acabaría por no ocuparse para nada de la ciencia, sino de cosas

muy diferentes; es decir, que, como todos los poderes establecidos, trataría de eternizarse, convirtiendo la sociedad a él confiada en una sociedad cada vez más estúpida y, en consecuencia, cada vez más necesitada de su gobierno y de su dirección."

"Y lo que vale para una academia científica vale también para todas las asambleas constituyentes y legislativas, inclusive cuando emanan del sufragio universal. Este, es cierto, puede renovar la composición, pero eso no impide que en pocos años se forme un cuerpo de políticos privilegiados, "de facto", si no "de legge", que terminen constituyéndose en una especie de aristocracia o de oligarquía política." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et le Révolution sociale".*

No es que nos hallemos ante un anticientífico. Ha acudido a la ciencia repetidas veces y siempre apoyándose en ella. Un revolucionario es un progresista y sería contradictorio que Bakunin no viera en la ciencia un instrumento que favorece a la humanidad en su camino ascendente y aleja al hombre del "primo lejano, el gorila". Lo que ocurre, y en esto Malatesta tomará idénticas precauciones más tarde, es que no quiere ver al hombre supeditándose ciegamente o sea lo que sea: "Nosotros tenemos

mucho respeto por la ciencia y la consideramos uno de los más preciosos tesoros y una de las más puras glorias de la humanidad. Es ella la que logra que el hombre se distinga del animal, y se vuelva capaz de libertad..., pero es necesario reconocer los límites de la ciencia y recordar que no es el todo, sino una parte. Que el todo es la vida". *"Oeuvres". Tomo I. "Federalisme, Socialisme et Antithéologisme".*

Y además "el ejemplo del conejo sacrificado a la ciencia nos conmueve poco porque por costumbre nos interesamos poco por la vida individual del conejo. No ocurre lo mismo con la vida individual de los hombres que la ciencia y los hombres de ciencia, acostumbrados a vivir entre abstracciones, es decir, a sacrificar siempre la realidad fugaz y viva por sus sombras fijas, serían capaces, si les dejáramos, de inmolarla; o por lo menos de subordinarla en beneficio de sus generalizaciones abstractas".

"La individualidad humana, al igual que la de las cosas más inertes, es, por así decirlo, inexistente para la ciencia. Por eso los individuos deben prevenirse y salvaguardarse contra ella, para no ser inmolados como el conejo en beneficio de cualquier abstracción..."

"La ciencia puede aplicarse a la vida, pero

no puede nunca encarnarse en la vida." *"Oeuvres". Tomo III. "Considerations Philosophiques sus le Fantome Divin, sur le Monde Réel et sur l'Homme". Nota.*

Debemos preguntarnos, cuando casi un siglo nos separa del tiempo en que llenaba febrilmente sus cuartillas, si es mucho el error de cálculo de quien empezó sus andanzas por Europa como "profesor de Matemáticas". Creemos que éste es muy leve. Los campos de concentración nazis fueron un claro exponente de la inmolación de que nos habla Bakunin y actualmente la humanidad vive aterrada por la terrible fuerza destructora que la ciencia tiene suspendida sobre nuestra cabeza.

CIMIENTOS DEL IDEAL

Los cimientos sobre los cuales se apoya el edificio sociológico de Bakunin, además de la libertad, a la que converge toda la frondosidad de su mundo de ideas, estudios, pensamientos, filosofías, actos, organizaciones, etc., los integran la ausencia de Estado, el federalismo, la solidaridad, la organización de los trabajadores y el velar constante del revolucionario.

De la libertad dirá: "Yo soy un fanático amante de la libertad, que considero como el único medio con el cual se pueda desarrollar y engrandecer la inteligencia, la dignidad y la felicidad del hombre". Pero no de aquella li-

bertad "magnificada por la escuela de J. J. Rousseau..., que considera el supuesto derecho de todos representado por el Estado, como el límite del derecho de cada uno, lo que nos lleva, siempre y necesariamente, a reducir el derecho de cada uno a cero. ¡No! Yo hablo de la única libertad que es digna de este nombre, de la libertad que consiste en el pleno desarrollo de todas las posibilidades materiales, intelectuales y morales que se hallan en estado de facultad latente en cada uno; de la libertad que no reconoce otras restricciones que las que le son trazadas por las leyes de nuestra propia naturaleza, por lo que, hablando en propiedad, no hay restricciones, ya que estas leyes no nos son impuestas por algún legislador fuera de nosotros, situado al lado o sobre nosotros; nos son inmanentes, inherentes, constituyen la base misma de todo nuestro ser. Yo hablo de la libertad de cada uno que, lejos de pararse como frente a un límite delante de la libertad del prójimo, encuentra en ella, al contrario, su confirmación y su extensión; de la libertad ilimitada de cada uno por la libertad de todos; de la libertad en la solidaridad; de la libertad en la igualdad; de la libertad triunfante sobre la fuerza bruta y sobre el principio de autoridad, que no ha sido otra cosa que la expresión

ideal de esta fuerza; de la libertad que, después de haber derrocado todos los ídolos celestiales y terrenales, fundará y organizará un mundo nuevo, el de la unidad solidaria, sobre las ruinas de todas las Iglesias y todos los Estados".

"Soy un partidario convencido de la igualdad económica y social, porque sé que fuera de esta igualdad, la libertad, la justicia, la dignidad humana, la moralidad y el bienestar de los individuos, como la prosperidad de las naciones, no serán más que mentiras. Pienso que la igualdad debe establecerse en el mundo mediante la organización espontánea del trabajo y de la propiedad colectiva de las asociaciones productoras libremente organizadas y federadas en las comunas, no a través de la acción suprema y tutelar del Estado."

"Es éste el punto que divide principalmente los socialistas y colectivistas revolucionarios de los comunistas autoritarios, partidarios de la iniciativa absoluta del Estado. La finalidad es la misma: los dos partidos desean igualmente la creación de un nuevo orden social fundado únicamente sobre la organización del trabajo colectivo, inevitablemente por la fuerza misma de las cosas, en condiciones económicas iguales

para todos debidas a la apropiación colectiva de los instrumentos de producción."

"Sólo que los comunistas imaginan poder llegar a ello a través del desarrollo y la organización de la potencia política de las clases trabajadoras, principalmente del proletariado de la ciudad, y con la ayuda del radicalismo burgués, mientras que los socialistas revolucionarios, enemigos de todo ligamen y de toda alianza equívoca, piensan, por el contrario, que sólo pueden alcanzar este fin a través del desarrollo y la organización de las potencias no políticas, sino sociales —y por consecuencia antipolíticas— de las masas trabajadoras, ya de la ciudad, ya del campo, incluidos a la vez todos los hombres de buena voluntad de las clases superiores que, rompiendo con su pasado, quieren unirse a ellos sinceramente y aceptar íntegramente su programa. De aquí, pues, los dos métodos diferentes. Los comunistas creen que deben organizar las fuerzas trabajadoras para adueñarse del poder político de los Estados. Los socialistas revolucionarios se organizan para destruir, o, si se quiere una palabra más gentil, para "liquidar" los Estados. Los comunistas son partidarios del principio y de la práctica de la autoridad; los socialistas revolucionarios sólo tienen fe en

la libertad. Los unos y los otros son igualmente partidarios de la ciencia que debe matar la superstición y substituir la fe; pero los primeros quisieran imponerla, y los otros se esfuerzan en propagarla de modo que los grupos humanos, convencidos, se organicen y se agrupen espontánea, libremente, de abajo arriba, para un movimiento íntimo y conforme a sus intereses reales, pero no según un plan ya trazado e impuesto a las masas ignorantes por alguna inteligencia superior. Los socialistas revolucionarios piensan que hay mucha más razón práctica y discernimiento en las aspiraciones instintivas y en las necesidades reales de las masa populares que en la inteligencia profunda de todos aquellos doctores y tutores de la humanidad que, después de todas las tentativas frustradas para hacerla feliz, aún insisten en intervenir con sus esfuerzos... Los socialistas revolucionarios piensan que la humanidad se ha dejado gobernar demasiado tiempo, y que la fuente de sus desgracias no es esta u otra forma de gobierno, sino el principio y el hecho mismo de la existencia de un gobierno." *"Oeuvres". Tomo IV. "Preambule pour la Seconde Livraison de L'Empire Knouto-Germanique".*

En el largo párrafo transcrito hay una per-

fecta toma de posición frente a los comunistas de Estado, y también una definición de socialista revolucionario como él se autodenomina: "Yo he sido y soy socialista no solamente porque el socialismo es la libertad, la igualdad real, la fraternidad real, la justicia humana universal, sino también por una consideración de fisiología social".

"Soy socialista porque he llegado a la conclusión de que todas las clases que han constituído hasta aquí, por decirlo de algún modo, los grandes personajes, agentes y vivientes de la tragedia histórica, han muerto."

LA BURGUESIA Y LA PROPIEDAD

"La nobleza ha muerto, la burguesía está muerta y enterrada. Lo prueba esta hora histórica, ¿Quién permanece, pues? Los campesinos y los proletarios de la ciudad." *"Oeuvres"*. *Tomo IV, "Lettres a Esquiros"*.

La burguesía había terminado. Las jornadas de 1871 la habían encontrado ausente del lugar que, se esperaba, debiera ocupar. Se manifestó abiertamente enemiga de la causa popular: "La burguesía y el proletariado eran enemigos naturales, enemigos atávicos, pero sin saberlo; y gracias a esta ignorancia, atribuyendo una sus temores y el otro sus males

a razones ficticias, en vez de al verdadero antagonismo entre ambos, se creían amigos; y creyéndose amigos marchaban juntos contra la monarquía, la nobleza y la Iglesia. Esta fue la gran fuerza de los burgueses revolucionarios de 1793. No solamente no temían que se desencadenasen las pasiones populares, sino que las fomentaban con todos los medios como única vía de salvación para la patria y para ellos mismos contra la reacción interna y externa... Lejos de imitar la libertad de movimientos populares por temor al desorden lo provocaban por todos los medios; la primera cosa que llevaban a cabo era la fundación de un club popular allí donde no existía. Revolucionarios ellos mismos, reconocían bien pronto en la masa a los verdaderos revolucionarios y se aliaban con ellos para inspirar la revolución".

"Este fue el verdadero secreto de la fuerza de aquellos gigantes revolucionarios que los jacobinos —pigmeos— de hoy admiran sin lograr imitarlos." *"Oeuvres". Tomo IV. "Lettres a un Français".*

"La burguesía ha sobrevivido a su período heroico; ya no es capaz de decisiones supremas como en 1793 porque desde entonces, saciada y satisfecha, no hace más que empeorar. En caso de necesidad sacrificará la vida de sus hijos,

pero no sabrá sacrificar su posición social y sus bienes para satisfacer una noble pasión o para realizar una idea." *"Oeuvres". Tomo IV. "Lettres á un Français".*

Se realiza así lo que el propio Bakunin dice: "La propiedad es su único Dios". El canon burgués para medir al hombre tomará la vara de la propiedad para preciarlo: "El hombre honesto, el hombre moral, es el que sabe adquirir, conservar y aumentar la propiedad, y solamente el propietario es digno de respeto". "Es una depravación colectiva que se impone como ley moral y absoluta a todos los individuos que forman parte de esta clase; y hoy, esta clase los comprende a todos: curas, nobles, artistas, literatos, científicos, funcionarios, oficiales militares y civiles, bohemios artistas y literarios, industriales y empleados, y hasta a los obreros cuando se esfuerzan en volverse burgueses; en breve, todos los que quieren llegar individualmente y que, cansados de ser yunque, solidarios con los millones de explotados, quieren y esperan ser martillo a su vez. *("Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale").* Bakunin ha metido tanto escalafón social en el saco que nos lleva irremisiblemente a una división de la humanidad en dos clases solamente: "De-

fino entonces, como burgués, al que no es trabajador en las oficinas, en la tierra, y como pueblo a la masa de trabajadores propiamente dichos, incluídos los campesinos que roturan su tierra, o la de los demás, con sus brazos. "Yo mismo —añade Bakunin, en un mea culpa no exigido— soy, desgraciadamente, un burgués. Sin embargo, se podría considerar como no burgués y perteneciente al proletariado aquella masa de trabajadores de la ciencia y las artes que apenas consiguen ganarse la vida y se combaten uno contra otro en espantosa competencia. Su existencia es a menudo más precaria y más miserable que la de los propios trabajadores. No son, en verdad, diferentes de los proletarios; para ser como éstos sólo les falta una cosa: serlo voluntariamente con el sentimiento y las leyes. Pero éste es precisamente el punto que les separa del proletariado. Ellos son, en gran parte, burgueses por los prejuicios, las aspiraciones y las esperanzas siempre ilusorias y sobre todo por su vanidad." *"Oeuvres". Tomo IV. "Advertissement pour L'Empire Knouto-Germanique".*

El último espécimen descrito por Bakunin correspondería, en la época actual, al técnico y al empleado de confianza del patrono, quien, asalariado como sus compañeros de clase, trata

de escindirse de éstos para formar parte del cuerpo burgués [44].

Y es natural que de conclusión en conclusión, Bakunin no vea otra solución que la abolición de la propiedad privada. Su trilogía: "En política somos anarquistas, en economía, colectivistas, y en religión, ateos", se cumple así en cada una de sus partes.

La propiedad se apoya en el Estado. Debe abolirse el Estado y organizar la sociedad de manera que, "imposibilitando que todo individuo, sea quien fuera, sea explotado en su trabajo por el prójimo, no deje que nadie pueda participar del goce de las riquezas sociales, que en realidad sólo son producidas por el trabajo, en tanto no haya directamente contribuído a producirlas mediante su trabajo propio. *"Oeuvres"*. *Tomo I*. *"Federalisme. Socialisme et Antithéologisme"*.

No llega Bakunin al precepo "A cada uno según sus necesidades". No hace apelación a

44. El tema lo ha tocado en diferentes ocasiones. Existe en diversos países de Europa "una clase de obreros privilegiados, quienes, gracias a sus considerables salarios, andan engreídos con la instrucción literaria que han adquirido; están, hasta cierto punto tan dominados por los principios burgueses, sus aspiraciones y su vanidad, que no se diferencian en nada de los burgueses, aparte de su situación, pero no, en todo caso, por su espíritu..." "Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale".

la bondad, sino a la justicia; en consecuencia "el goce será igual a la producción de cada uno", y toca a los productores el poseer el control de las fuentes de producción y los instrumentos que la consiguen y la transforman, "así como de cualquier otro capital, que se convertirá en propiedad colectiva de la sociedad entera, y sólo podrán utilizar los trabajadores, es decir, las asociaciones agrícolas e industriales". "L'Alliance de la Democratie socialiste et l'Association Internationale des Travailleurs". Citado por Paul Eltzbacher.

Para el tema de la propiedad Proudhon había proporcionado a Bakunin materiales suficientes para oponerse a todas las argumentaciones de los economistas burgueses. A pesar de la discrepancia que en el seno de la Primera Internacional manifiestan los proudhonianos Tolain y más tarde Varin contra la propiedad colectiva, Bakunin fue proudhniano en gran parte de su pensamiento. Bakunin es tan jurista, a veces, como Proudhon, como ha sabido ponerlo de relieve Eltzbacher. Sin embargo, Bakunin no se conformará con la discusión de los viejos pergaminos: "Supongamos que esta relación económica entre explotadores y explotados sea perfectamente legítima, consecuencia fatal, producto de una ley social eterna e indes-

tructible: siempre quedará en pie el hecho que la explotación excluye la fraternidad y la igualdad". *Oeuvres". Tomo III. "Feuillets 82-104".*

"La economía política trata de santificar la propiedad por el trabajo y hacerla pasar como la realización, el fruto del trabajo. Si lo consigue, salva la propiedad y el mundo burgués: porque el trabajo es sagrado y todo lo que está basado sobre el trabajo es bueno, justo, moral, humano, legítimo. Sólo que para aceptar esta doctrina es necesario ser de muy buena fe. Vemos, de hecho, que la inmensa mayoría de los trabajadores está privada de toda propiedad y que... las masas no podrán llegar nunca a la propiedad."

"Para aquel que no quiera ser ciego es evidente que el trabajo productivo crea riquezas y da al trabajador la miseria; sólo el trabajo improducivo, explotador, da la propiedad. Pero desde el momento en que la propiedad es moral —según los burgueses—, es claro que la moral, tal como la entienden los burgueses, consiste en la explotación del trabajo del prójimo." *"Oeuvres". Tomo III. "L'Empire Knouto-Germanique et la Révolution sociale".*

LAS INFLUENCIAS BURGUESAS EN EL COOPERATIVISMO

Bakunin no descuida tampoco el peligro de las "emancipaciones" parciales que realizan ciertos obreros frente a la explotación burguesa creando sus propias industrias y cooperativas: "Así, en las sociedades de consumo, de crédito y de producción fundadas o recomendadas por los socialistas burgueses se encuentran todos los elementos de la economía política burguesa: el interés del capital, los dividendos y las primas".

"...Este sistema es aceptado mayormente por aquellos a quienes dentro de las secciones

de la Internacional, les gusta llamarse a sí mismos hombres prácticos. En efecto, son en apariencia —pero sólo en apariencia— muy prácticos, ya que todo su pensamiento se reduce a continuar, dentro del seno del mundo obrero, la vieja práctica de los burgueses: la explotación del trabajo por el capital."

"Cuando una asociación, fundada sobre las bases burguesas, es llevada por varias decenas o varias centenas de obreros, ¿cuál puede ser el resultado? O bien no sale airosa, quiebra, y entonces sume a sus obreros en una miseria más grande aún que la existente cuando trataron de escapar de ella fundando la entidad, o bien tiene éxito y entonces, sin mejorar la situación general de la clase obrera, sólo logrará crear unas decenas o unas centenas de burgueses: es lo que el Congreso de Laussane (1867) había expresado mediante la resolución siguiente:

"El Congreso piensa que los esfuerzos intentados hoy por las asociaciones (Cooperativas) obreras, sí éstas se generalizan conservando su forma actual, tienden a constituir un "cuarto estado", teniendo debajo de él un "quinto estado" más miserable aún.

"Este cuarto estado" estaría formado por un número restringido de obreros constituyen-

do una suerte de sociedad en comandita burguesa, que excluiría necesariamente de su seno el "quinto estado", es decir, la gran masa de obreros, no asociados a la cooperación, sino al contrario, explotados por ella." *"Oeuvres". Tomo V. "Articles écrits pour le journal "L'-Egalité".*

Bakunin, que había dejado una posición acomodada, nobiliaria, privilegiada; que había nacido "individualmente" emancipado y podía haberse desentendido de la tragedia de la humanidad desheredada, sin hacerlo, y prefiriendo renunciar a todo y exponer su vida reclamada por todos los gobiernos de Europa, en favor de la causa de los oprimidos, no podía aceptar indiferentemente estas deserciones parciales del campo del proletariado. Sólo unidos los obreros conseguirían la victoria y por esto volcaba sus esperanzas en la Asociación Internacional de Trabajadores.

La fuerza de los obreros unidos tendría que ser imbatible y este aspecto de la actividad y el pensamiento de Bakunin nos tocará profundizarlo en un próximo trabajo dedicado a la Asociación Internacional de Trabajadores. Cabe, empero, anticipar que la misión de precursor la desempeñó Bakunin también en el campo del movimiento sindical: "Quien lea lo que

escribió (Bakunin) sobre la táctica y la misión de los sindicatos —escribe Gastón Leval—, descubrirá que antes que Sorel, Labriola, Lagardelle, Leone, Bernard y toda la escuela sindicalista revolucionaria internacional, el gran revolucionario dijo, mejor que sus sucesores, todo cuanto podía decirse" [45].

La biografía de Bakunin, al revés de las de muchos escritores, resulta más subyugante que la lectura de sus escritos. Estos, empero, a pesar de la distancia, descubren a los ojos del que se sumerge en su lectura una actualidad radiante y dan una sensación de frescura tal que muchas de las páginas bakuninianas parecen haber sido escritas ahora [46].

---

45. Gastón Leval. "El verdadero Bakunin". Ruta. Toulouse. 31-12-1950.

46. Las aptitudes de Casandra en Bakunin aparecen en una salpicadura continua en sus obras. En "Estatismo y Anarquía" tiene dedicados varios párrafos a China que son verdaderamente proféticos. Después de señalar que para Rusia es más accesible China que la India: "No hay más que ir y tomarla, si se puede", añadirá en la antinomia: "China, por sí sola, cuenta, según unos, cuatrocientos, y según otros, seiscientos millones de habitantes, que encuentran ya demasiado estrechas las fronteras del imperio para ellos y que comienzan a emigrar en grandes masas, unos a Australia; otros, a través del Océano Pacífico, a California; otros, en fin, hacia el Norte y el noroeste. Y ¿entonces? Entonces, Siberia; todo el territorio que se extiende desde la Mancha de Tartaria hasta las montañas del Ural y hasta el mar Caspio cesará de ser ruso... Tal es el peligro que nos amenaza casi inevitablemente de la parte del Este..." "Obras Completas". Tomo V. "Estatismo y Anarquía". Buenos Aires 1929.

Las ramificaciones de su pensamiento no dejaban ningún tema sin tocar y son muchos los sociólogos que libaron la savia de Bakunin para cimentar en ella "nuevas" teorías sociológicas, políticas, sindicalistas, revolucionarias, económicas, pedagógicas y antropológicas.

G.D.H. Cole, al que hemos seguido con interés a lo largo de su extensa obra "Historia del Pensamiento Socialista", encontrando siempre en ella una loable imparcialidad, se deja llevar, frente a Bakunin —a quien en repetidas ocasiones le rinde justicia— por un sentimiento algo antagónico que queda demostrado cuando con machacona insistencia dice que Bakunin siempre "dejaba sin terminar todo lo que empezaba"; que "era un irresponsable en asuntos de dinero"; que cuando salió de Italia en 1867 "dejó un movimiento considerable, pero caóticamente organizado"; que "vivió mucho en casas ajenas para incomodidad de sus dueños; que "no tenía sentido del tiempo, ni del orden"; que "convertía en un caos cualquier vivienda en que residiese"; que generalmente la mitad de sus escritos "los dejaba sin terminar, o porque se había cansado de ellos, o porque había puesto su atención en otra cosa. Bakunin vivió en conformidad con sus principios anárquicos (aquí Cole quiere decir caóticos), pero era

"casi capaz de darse por ofendido, y completamente irresponsable".

La opinión de Herzen, el amigo de todos los tiempos, a pesar de sus grandes discrepancias, dijo en pocas líneas algo que es más valioso y de mejor lógica para la biografía de Bakunin:

"Bakunin tiene también muchos defectos, pero estos defectos son minúsculos, mientras que sus calidades son apreciables. Su facultad de tomar, en los medios diferentes donde la suerte le llevaba, algunos rasgos característicos de cada uno de estos medios, permitiéndole distinguir el elemento revolucionario, de separarlo para conducirlo hacia adelante, comunicándole su propia vitalidad y su pasión, ¿no es esto acaso una cualidad superior?

"En el fondeo de la naturaleza de este hombre se encuentra el germen de una actividad colosal, para la cual no hubo aplicación. Bakunin lleva con él la posibilidad de hacerse agitador [47], tribuno, apóstol, jefe de partido o de secta, sacerdote heresiarca, luchador. Emplazado en el campo que querráis —en medio de los anabaptistas, o los jacobinos, al lado de Anacharsis Cloots o en la intimidad de Babeuf,

47. Las palabras de Caussidiére han sido citadas muchas veces: "El primer día de la revolución es literalmente un tesoro; el segundo día sería necesario fusilarlo".

pero siempre en la extrema izquierda—, y él atraerá a las masas y obrará sobre el destino de los pueblos" [48].

La fase desarrollada en el seno de la Primera Internacional, en su pugna contra Marx; su pensamiento sobre la acción directa, el sindicalismo revolucionario, la huelga, la revolución, la táctica insurrecional, las diferentes organizaciones surgidas de su inquietud constante, hemos tenido ocasión de desarrollarla ampliamente en otro trabajo aparte [49].

48. Michel Dragomanov "Correspondance de Michel Bakunin".
49. Víctor García; "La Internacional Obrera". Ediciones FIJL. Caracas.

UNA CRONOLOGIA DE MIGUEL BAKUNIN

Todo el mundo conoce, en sus rasgos generales, la vida de Miguel Bakunin. Amigos y adversarios saben que este hombre era grande por el pensamiento, la voluntad, la energía perseverante; saben también qué inmenso era el desprecio que le inspiraba la fortuna, el rango, la gloria, todas esas miserias que la mayoría de los humanos tienen la bajeza de ambicionar. Hidalgo ruso emparentado con la más encumbrada nobleza del imperio, entró en la formación de aquella enérgica asociación de rebeldes que supieron desligarse de las tradiciones, de los prejuicios, de los intereses de raza y de clase, despreciando su bienestar. Con ellos sostuvo la ruda batalla de la vida, agraviada por la prisión, el destierro, por todos los peligros y todas las amarguras que los hombres de valor han de sufrir en su existencia accidentada.

ELISEO RECLUS Y CARLOS CAFIERO

Detesto el comunismo, porque es la negación de la libertad y, sin la libertad, no puedo concebir nada humano. No soy comunista, ya que el comunismo absorbe todas las potencias de la sociedad en el Estado, y conduce necesariamente a la centralización de la propiedad en manos de este último, mientras que yo proclamo su extirpación absoluta... So pretexto de moralizar y de civilizar a los hombres, el Estado no ha hecho, hasta ahora, más que esclavizarlos, oprimirlos, explotarlos y depravarlos. Quiero la organización de la sociedad y de la propiedad colectiva de abajo arriba, por medio de la asociación libre, y no desde arriba, por medio de una autoridad cualquiera. Al predicar la abolición del Estado y de su tutela, predico la abolición de la propiedad individualmente hereditaria, que no es más que una institución del Estado, o una consecuencia de su principio, aplicado a la propiedad.

La revolución ya no es una revolución cuando, en vez de provocar la libertad en las masas, suscita la reacción en su seno. El medio y la condición, es decir, el fin primordial de la revolución es el aniquilamiento del principio de autoridad en todas sus manifestaciones posibles, es la abolición completa del Estado político y jurídico porque el Estado, hermano

menor de la Iglesia, como muy bien lo ha demostrado Proudhon, es la consagración histórica de todos los despotismos y de todos los privilegios, la razón política de todas las esclavitudes económicas y sociales, la esencia misma y el centro de toda reacción.

BAKUNIN

1677: Apareoe un Bakunin en los registros de la nobleza de Moscú.

1770: Nacimieno de Alejandro Mijailovitch Bakunin (futuro padre de Bakunin).

1776: Miguel Vacilevitch Bakunin, su abuelo paterno, a la sazón consejero de Estado y vicepresidente de la Cámara, compra con toda la servidumbre una propiedad rural, cerca de Priyamuchino (hoy Kalinin) situada en las orillas del río Osuga, distrito de Novotorschok, gobernación de Tver, al noroeste de Moscú. Envía a su tercer hijo, Alejandro, a estudiar a la universidad de Padua (Italia).

1778: Su padre se gradúa en la universidad italiana. Luego ocupa un puesto diplomático en la embajada rusa de Florencia.

1789: Su progenitor es ahora diplomático en París. El 14 de julio, asiste de lejos a la toma popular de la Bastilla, símbolo del absolutismo real.

1792: Nacimiento de Bárbara Alexandrova Muraviev (su futura madre).

1805: Su padre regresa a Rusia, dimite de los cargos oficiales y se hace cargo de la propiedad de Pryamuchino, a la sazón con 1200 siervos varones, pues las mujeres no se contaban.

1809: Su padre se enamora de la joven Bárbara Muraviev.

1810: Casamiento de Alejandro Bakunin con Bárbara Muraviev.

1811: Nacimiento de la hermana de Bakunin, Lyuba.

1812: Viene al mundo su hermana Bárbara.

1814: El 8 de mayo nace Bakunin Mijail (Miguel) Alexandrovitch, en la propiedad rural de Pryamuchino.

1816: Nacimiento de su hermana Alejandra.
1818: Viene al mundo su hermano Alejo.
1819: Dos tíos paternos son altos funcionarios del Estado en San Petersburgo. Nace otro hermano.
1820: Nacimiento de su hermano Pablo. Su tio paterno Ivan.
Bakunin es oficial de alta graduación en el ejército del Cáucaso.
1821: Viene al mundo otro hermano.
1823: Nace el último de sus hermanos.
1825: Tres Muraviev son deportados a Siberia a causa de la insurrección de los Decembristas. Su padre escribe un libro, Osuga, sobre temas naturalistas.
1830: Bakunin es enviado por su padre a especializarse como artillero en la escuela militar de San Petersburgo.
1832: Termina sus estudios en la escuela de armas y es enviado como teniente a un regimiento destacado de Lituania.
1834: Brutal represión del ejército ruso, que aplasta una sublevación polaca. Por tal motivo, abandona Bakunin el ejército. Regresa a la propiedad campestre de Pryamuchino y traduce la "Historia de la Civilización Francesa" de Guizot.
1835: Lee a los filósofos alemanes del siglo XVIII. En un viaje a Moscú traba conocimiento con Nicolás Stankevitch (quien le inicia en el estudio de Kant y Fichte) y con las hermanas Alejandra y Natalia Beer, e ingresa en su grupo, denominado "Los idealistas".
1836: Se publica el libro de Fichte "Lecciones sobre la misión del hombre de ciencia", traducido por Bakunin.

1838: Belinski, su mejor amigo, pasa unos meses con él en Pryamuchino. Juntos estudian a Hegel, filósofo entonces de gran popularidad en Rusia. Muere su hermana Lyuba. Traduce y prologa los "Discursos Gimnasiales de Hegel". Escribe el ensayo "De la filosofía".

1840: Conoce en San Petersburg a Alejandro Herzen, que regresaba del destierro en provincias. Fija residencia en la capital rusa. Proyecta prepararse en Alemania para hacerse profesor de filosofía en su país, y a tal efecto se embarca rumbo a Lübeck. El 9 de julio llega a Berlín. Comparte un aposento con otro estudiante ruso, el futuro novelista Iván Turguenev. Ambos siguen los mismos cursos y de noche no se pierden ningún concierto de Beethoven.

1841: Al concurrir a las clases de Schelling, encuentra que "su filosofía es reaccionaria". Se hace amigo del estudiante Vainhagen Tuse. Pasa una temporada en el balneario báltico de Bad Enss, junto a su hermana Bárbara y a su hermano Pablo, entonces de paso por Alemania.

1842: Se traslada a Dresde, donde, con el seudónimo de Jules Elisand, publica su célebre ensayo "La Reacción en Alemania" dirigido a "las almas templadas e indecisas en lo que se refiere al concepto de la libertad". Se relaciona con Arnold Ruge, dirctor del "Anuario Alemán". Al leer a Lamennais, se interesa por los conceptos del socialismo.

1843: Viaja a Zurich, pasando por Leipzig y Estrasburgo. En la ciudad suiza conoce a Julio Frobel y Augusto Follen.

1844: Escribe apasionadas cartas de amor a Johanna Pescantini, una joven de origen alemán que vivía en Riga. Termina su estudio "La filosofía de Fueurbach". En el mes de febrero deja Suiza y se traslada a Bruselas, donde conoce a Jaachim Lelewel. En julio viaja a París, donde conoce a Carlos Marx y Federico Engels en el círculo Worwaerts.

1845: Reside en París. Carta a su hermano Pablo: "He roto completamente con la metafísica y me entrego al mundo práctico de la vida real". Al no querer acatar una orden del gobierno ruso para que regrese a su país, se le condena a destierro perpetuo en Siberia y a la confiscación de sus bienes. Su respuesta es un artículo contra el zarismo en el diario parisiense "La Reforma". Escribe el folleto "El Cristianismo y la Sociedad Actual". Conoce a Proudhon, con el cual pasa largas veladas conversando. También se hace amigo de Carlos Vogt.

1846: Se adhiere públicamente a la filosofía anarquista. Sigue conspirando contra el zarismo.

1847: Conoce a Etienne Cabet, autor de "Viaje a Icaria". Escribe su ensayo "Polonia y Rusia". Habla en un banquete a los polacos y se publica su "Discurso a los Polacos". Acosado por la embajada rusa, el gobierno francés le expulsa y debe refugiarse en Bruselas.

1848: Se publica su "Segundo Discurso a los Polacos". Asimismo su folleto "Fundamentos de la nueva política eslava". Por su "Manifiesto a los Eslavos", le apoya con entusiasmo un grupo de estudiantes checos, mientras que los

nacionalistas balcánicos son sus furibundos enemigos. Se hace presente en la insurrección de París. Luego viaja a Zurich, donde refuta la filosofía estatal de los alemanes que rodeaban a Weiting. Se produce su primera ruptura con Marx. Visita con fines revolucionarios las ciudades de Francfort, Breslau, Berlín, Koethen, Leipsig y Munich.

1849: Toma parte en la insurrección de Praga. En Dresde se hace amigo del gran músico Ricardo Wagner. Participa de la revolución en esta ciudad. El 10 de Mayo cae prisionero en Chemnitz, con otros revolucionarios. Se le encierra en las cárceles de Dresde y Koenigstein, y un tribunal le condena a muerte. Luego se le expulsa a Austria, al pedir este país su extradición.

1850: En la cárcel escribe su "Escrito de Defensa". Se le encarcela en Praga y en Olmütz. A pedido del gobierno zarista, lo entregan a Rusia.

1851: Se le encierra en la fatídica fortaleza Pedro y Pablo de San Petersburgo, donde habrá de permanecer seis años. A solicitud del zar Nicolás I, empieza a escribir su "Ispoved" (Confesión), con la esperanza de lograr el destierro a Siberia.

1853: Su hermano Pablo le hace una visita en la fortaleza.

1854: Su hermana Tatiana le visita también.

1856: Mueren su padre, que estaba ya casi ciego, su hermana Bárbara y el gran amor de su vida, Johanna Pescantini.

1857: Escribe una carta al nuevo zar, Alejandro II,

para lograr la deportación siberiana, quien le concede en efecto, "un internamiento por toda la vida en un distrito rural del gobierno de Tomsk, en la Siberia Occidental". Se le traslada a la prisión de Schiüsselburg y de allí se le deporta. El 23 de marzo llega a Tomsk. Se relaciona con la familia del desterrado polaco Javier Kvitkowsky, a cuyas hijas de lecciones de francés. Se enamora de su encantadora alumna Antonia.

1858: Se casa con Antonia Kviatoswska. A la boda asiste el conde de Muraviev Amusky, gobernador de Siberia, que era primo suyo.

1859: Obtiene permiso de libre circulación por el oriente de Siberia. Fija su residencia en Irkutsk. Recorre la región Transbaikaliana.

1860: Nuevos viajes por dicha región siberiana.

1861: Su primo deja de ser gobernador de Siberia, y le reemplaza el conde Iswolsky. El 19 de febrero se decreta la liberación de los siervos: "de golpe veintidos millones de personas dejan de serlo". Acompaña a una delegación oficial a Nicolaievsk. El 17 de junio, mientras asiste al desposorio de un alto personaje, desaparece y emprende su memorable fuga. Se embarca a bordo del vapor Strelock, que remolcaba al navío estadounidense Vickers, rumbo a Casries, desde donde llega a la bahía japonesa de Hakodale. Luego, prosigue en el Vickers viaje hasta San Francisco. A bordo de un barco de pasajeros, llega más tarde a Nueva York, para finalmente arribar a Londres el 27 de diciembre.

1862: El 2 de febrero nace en la ciudad siberiana de Kranoyarski su hija Marusia (María), quien corriendo el tiempo llegaría a ser profesora de Química en la Universidad de Nápoles. En Londres conoce a Mazzini. Actúa con Herzen y Ogarev. Reanuda la amistad con Marx. Publica en ruso los folletos "A todos los amigos eslavos", y "La causa del pueblo ruso".

1863: En Italia se le reúnen Antonia y la pequeña Marusia. Visita a Garibaldi en Caprera. Viaja a París, Hamburgo, Copenhague, Estocolmo (donde en sueco publica "El zarimo y la joven Rusia"), Londres, Bruselas (donde en francés se publica su "Discurso en un banquete de la capital sueca), para finalmente regresar a Florencia. Aparece en Ginebra su libro "Cuatro Discursos" en idioma francés.

1864: En Pryamuchino fallece su madre. Viaja de nuevo a Estocolmo, Bruselas, Londres (donde ve por última vez a Marx), y París (donde tiene lugar su última entrevista con Proudhon). "Proudhon —escribe— tiene verdadero instinto de revolucionario; adora la libertad y proclama la anarquía. Es muy posible que Marx se eleve teóricamente a un sistema de libertad mucho más racional; pero le falta el instinto de libertad, es un autoritario de pies a cabeza". En la capital francesa conoce a los hermanos Elías y Eliseo Reclus.

1865: Su doctrina anarquista adopta forma definitiva: "El Estado no es sólo fruto de la corrupción de los hombres que ejercen sus funciones; cabría decir más bien que la corrupción de estos hom-

bres es consecuencia natural y necesaria de la institución del Estado". Este año no se mueve de Italia, viajando principalmente a Nápoles.

1866: Organiza el socialismo local en Nápoles. Funda la "Fraternidad universal" [1]. Colabora asiduamente en el periódico napolitano "Libertad y Justicia". Publica su "Programa de la revolución democrática y social italiana". También salen de la imprenta sus "Principios y Organización de la Sociedad Internacional Revolucionaria".

1867: Se publica en francés su hermoso libro "Federalismo, Socialismo y Antiteologismo". Se hace miembro en Berna de la "Liga de la Paz y la Libertad" [2], en cuyo congreso, celebrado en Ginebra, prnouncia sus famosos discursos. Actúa en los grupos revolucionarios de Clarens y Veviers.

1868: Nace en Clarens su hijo Carlos. En el segundo

---

1. La "Fraternidad universal", con su programa y estatutos, resumió el pensamiento revolucionario de Bakunin durante su permanencia en Nápoles en 1866; en ella quería agrupar a los hombres más afines y de mayor confianza. En realidad, se trataba de dos asociaciones, una pública que hizo conocer en "Giustizia e Libertá", y otra más íntima, secreta, para los iniciados de absoluta confianza.

2. La "Liga de la Paz y de la Libertad" se fundó en el Congreso de la Paz de 1867; Bakunin se hizo miembro de ella, y asistió al segundo congreso en Berna en 1868, donde tuvo una brillante actuación, sin eco positivo en los asistentes, entre los cuales figuraban Giuseppe Garibaldi, Emilio Castelar y otras personalidades famosas; masones, librepensadores, republicanos y demócratas. Bakunin acabó por romper con la Liga y se consagró a la "Alianza de la democracia Socialista".

congreso de la Liga, que tiene lugar en Berna, dimite de la misma por sus tendencias autoritarias (junto al grupo italiano, Eliseo Reclus, Víctor Jaclard, etc.), y funda la "Alianza Internacional de la Democracia Scialista"[3]. Actúa en la poderosa sección de la Internacional de Lyon, fundada por el obrero Perrachón, que se adhiere a las ideas de la Alianza. También en España se fundan varias secciones de la misma, inspiradas en las ideas de Bakunin. Publica su "Programa y Estatutos de la Alianza". Toma parte en la revolución lyonesa.

1869: Funda el periódico "La Obra Popular". Emprende gira de conferencias por diversos cantones suizos. En el Congreso Internacionalista de Basilea empiezan las primeras escaramuzas de la Alianza con la Internacional[4]. En Suiza

---

3. Bakunin había ido a Suiza para asistir al primer Congreso de la Liga de la Paz, que se celebró en 1867 en Ginebra. Concurrieron a ese encuentro representantes del republicanismo democrático, aunque también hubo proudhonianos. Bakunin expuso brillantemente sus ideas, pero no fueron adoptadas. Después de ese congreso fundó la "Alianza Internacional de la Democracia Socialista, con programa y estatutos públicos, pero también con una "Fraternidad", para agrupar a los más íntimos. En nombre de la Alianza, sección de Ginebra, pidió el ingreso en la Asociación Internacional de los Trabajadores, pero el Consejo general de la misma, en manos de Marx y Engels, vió en esa entidad un instrumento para dominar la Internacional, y la guerra culminó en La Haya en 1872 con la expulsión de Bakunin y James Guillaume. Los principios y objetivos de la Alianza se difundieron en los países latinos: España, Italia, Francia, y también en Bélgica.

4. Sobre la historia de la Asociación Internacional de los Trabajadores, véase la Introducción.

se publica su "Proyecto de una federación de las secciones latinas suizas"; en Locle, su "Historia de la Burguesía y el origen del Patriotismo", y en Bruselas "Algunas palabras a los jóvenes hermanos de Rusia".

1870: El 15 de enero nace su querida hija Sofía, en el burgo suizo de Orselino. Hace varios viajes a Ginebra con fines revolucionarios. Viaja de nuevo a Lyon, donde resurge la revolución local. Al morir Alejandro Herzen, escribe un sentido tributo en el diario parisiense "La Marsellesa". Viaja de Marsella el 24 de octubre a Génova, para donde se embarca. Empieza a escribir el libro de donde procede su famoso "Dios y el Estado". Se publican sus "Cartas a un francés sobre la crisis actual", su llamamiento "A los oficiales del ejército ruso", su folleto "A la Juventud" su ensayo, "Los osos de Berna y los osos de San Petersburgo", y su hermoso estudio "La Ciencia y la actual causa revolucionaria".

1871: Fallecimiento de su hermana Tatiana. Pronuncia sus tres célebres conferencias a los obreros del valle de Saint Imier, que traducidas a nuestro idioma aparecen en "El esclavo" de Tampa (Florida) con el título "Conferencias en el Jura". Viaja a Milán y Florencia, para trabajar activamente en el movimiento revolucionario. Refuta a Mazzini. En Ginebra se publica su libro "El imperio Knuto-Germánico y la Revolución social". El 26 de marzo, cuando la Comuna está en su auge, aparece el "Preámbulo para el libro Historia de la Comuna". En

Bruselas publica su "Respuesta de un internacionalista a Mazzini".

1872: Viaja a Zurich, donde funda la "Alianza Internacional revolucionaria"[5]. Asiste al congreso de la Internacional en Saint Imier. [5] Escribe la continuación del libro "El Imperio Knuto-Germánico". Aparece "Un programa socialista polaco".

1873: Su proyectado viaje a Barcelona no puede realizarlo. En el verano va con su familia a vivir a la propiedad rural "La Baronata", cerca de la ciudad suiza de Locarno. En Zurich se publica su famoso libro "Gosudarstvennost i Anarchija" (Estatismo y anarquía). También en la misma ciudad aparece otro libro suyo: "La evolución histórica de la Internacional". Publica asimismo varios folletos.

1874: Actúa en el movimiento revolucionario italiano y toma parte en la revolución de Prati di Caprara. En julio deja con su familia "La Baronata". Escribe con James Guillaume el libro "La Anarquía según Proundhon", que se edita en Londres.

1875: Ahora su residencia definitiva es la ciudad de Lugano. Viaja por varias localidades suizas. En agosto, sintiéndose enfermo, cesa sus acti-

---

5. En 1872, antes del congreso de las federaciones antiautoritarias de la Internacional en Sant Imier, fundó la "Alianza internacional revolucionaria", con programa similar al de 1866 en Nápoles y al de 1868 en Suiza, con su correspondiente núcleo secreto, "La Fraternidad". Esta vez con vistas también al mundo eslavo, a la difusión de las ideas revolucionarias en la Rusia de los zares, alentado por los planes y las intrigas de Netchaef.

vidades: "Seguiré con ansiedad fraternal todos vuestros pasos y saludaré con felicidad cada uno de vuestros triunfos. Hasta la muerte seré de los vuestros".

1876: El 14 de junio viaja gravemente enfermo a Berna, donde muere el 1º de julio, "atendido por sus dos amigos alemanes de la juventud, el médico Vogt y el músico Adolfo Reichl". En el entierro, que se realizó dos días más tarde, hablaron ante su tumba Eliseo Reclus y otras figuras relevantes del anarquismo. Falleció a los 62 años de edad.

1882: Con un prólogo conjunto de Eliseo Reclus y Carlos Cafiero se publica "Dios y el Estado" (título escogido por Reclus), fragmento de "El imperio Knuto-Germánico".

1883: Los internacionalistas Argentinos de Córdoba sacan una nueva edición de su folleto "Una idea", en el cual se propagan las ideas doctrinarias de Bakunin.

1892: En la revista "El Derecho a la Vida", de Montevideo, se publican los recuerdos de Adolfo Reichel sobre Bakunin.

1895: El editor francés P. V. Stock, de París, aconsejado por Eliseo Reclus, emprende la magna tarea de publicar las "Obras Completas" de Bakunin. El primer tomo fue preparado por el Max Nettlau, y los cinco restantes por James Guillaume. Las ediciones luego publicadas en lengua alemana, española, italiana, búlgara, rusa, inglesa, etc., son generalmente traducciones de los originales franceses. (El último de los seis volúmenes apareció en 1913).

1896: Ensayo de Albert Richard en "La Revista de París" sobre Bakunin y la Internacional. Se publica en París el libro "Correspondencia de Miguel Bakunin" (epistolario con Herzen y Ogarev). Max Nettlau imprime a mimeógrafo cincuenta ejemplares de su monumental obra "Una Biografía de Miguel Bakunin". "El Esclavo", de Tampa (Florida), publica sus "Cartas sobre el Patriotismo". La revista "Sociedad Nueva", de Bruselas, publica su inconcluso ensayo "Historia de mi vida".

1908: La "Biblioteca Sociológica" de Barcelona publica la obra "La Anarquía" de Héctor Zoccoli, en cuatro tomitos. En el segundo se estudia a Bakunin. El "Suplemento mensual de La Protesta", nº 5, empieza a publicar el estudio de Max Nettlau, titulado "Apuntes biográficos de Miguel Bakunin".

1909: El profesor A. Korniloff publica en San Petersburgo el ensayo "La familia de Bakunin".

1914: El mismo profesor, compilando su correspondencia, publica en ruso "Los años de juventud de Miguel Bakunin".

1920: Empiezan a publicarse en ruso las "Obras Escogidas de Bakunin", en una edición traducida por Vladimir Tcherkesoff y editada por la editorial libertaria Golos Truda (La Voz del Trabajo). El último de los cinco tomos apareció en 1922.

1921: Se publica en ruso la "Confesión de Bakunin". En alemán, editadas por la editorial "El Sindicalista", de Berlín, aparecen sus "Obras Completas". El último de los tres volúmenes fue publicado en 1924.

1922: Buen capítulo sobre Bakunin en el libro "Artistas y Rebeldes", de Rudolf Rocker, que en Buenos Aires es publicado por la Editorial "Argonauta". En el "Suplemento Semanal de la Protesta" (núms. 19/20), Max Nettlau publica "La Confesión de Bakunin al zar a la luz de la historia".

1923: Hermosa edición de "Dios y el Estado" en México, prologada por José C. Valadés. Nuevo trabajo de Max Nettlau en el "Suplemento Semanal de la Protesta" (nº 66), "Los comienzos del socialismo italiano y la actividad de Bakunin en Italia hasta 1867".

1924: Se empiezan a publicar en Buenos Aires las "Obras Completas" de Bakunin, especialmente traducidas por Diego Abad de Santillán y editadas por la Editorial "La Protesta". (El último de los cinco tomos fue publicado en 1929). Las mismas ediciones publican el folleto Miguel Bakunin de James Guillaume. En el "Suplemento Semanal de La Protesta" (núms. 138-142) se publica el magnífico esbozo biográfico de Max Nettlau titulado "Miguel Bakunin".

1925: El grupo cultural Ricardo Flores Magón, de México, edita en folleto el esbozo biográfico de Nettlau sobre Bakunin. Gran libro del mismo autor publica la Editorial "La Protesta", con el título "Miguel Bakunin, la Internacional y la Alianza en España". En ruso se publica en Moscú el libro de M. Saschin "Recuerdos de los años 1860-90", que contiene mucho sobre Bakunin. También en Rusia se publica la "Biografía de Bakunin", por el profesor V. Polonsky.

1926: Cincuenta aniversario de la muerte de Bakunin.

En Berlín Max Nettlau publica el folleto "Nuestro Bakunin", y en el "Suplemento semanal de La Protesta" (nº 229), el mismo historiador ofrece el notable estudio "La obra de Miguel Bakunin"; más tarde, en el nº 230, nos da su bibliografía "Escritos Principales de Bakunin". En la misma publicación (nº 234), un artículo de M. Saschin (A. Ross) sobre la "Confesión de Bakunin", y otro de Errico Malatesta (nº 238). "Mi primer encuentro con Bakunin". Por su parte, Santillán, en su estudio "Bakunin" (nº 227), escribe sobre un proyecto para editar en cuatro tomos la "Vida de Bakunin".

1929: En italiano se publica el libro de N. Roselli titulado "Mazzini y Bakunin. Doce años de movimiento laboral en Italia, 1860-1872". En Ginebra se publica un libro editado por Luigui Bertoni titulado "Bakunin y la Internacional en Italia", sobresaliente pieza histórica de Max Nettlau, prologada por Malatesta. El "Suplemento de la Novela Ideal", de Barcelona, publica también, del mismo autor, el estudio "Bakunin y Garibaldi".

1929: En el "Suplemento Quincenal de La Protesta" (núms. 287/298) se publica el prólogo de Malatesta al libro "Bakunin y la Internacional en Italia".

1930: En los "Cuadernos de Cultura", de Valencia, se publica el librito "La vida dramática de Miguel Bakunin", debida a la pluma de Juan C. de Luaces. En esta década aparece, la bella biografía de H. E. Kaminski (publicada por el mismo autor), "La Vida de un Revolucionario", que en francés sale en París.

1931: En Madrid, la Editorial "Zeus" publica el libro "La Vida de Miguel Bakunin", de Helena Iswolsky.

1932: En París se publica la "Confesión".

1933: La prestigiosa "Orto", de Valencia, publica el folleto de Max Nettlau "Marx y Bakunin".

1934: En Moscú se publican las "Obras Escogidas" de Bakunin preparadas por Steklov. El último de los cinco tomos apareció en 1935.

1936: En la revista "Esfuerzo" (nl 4), de Montevideo, aparece un notable trabajo no firmado (creemos saber que su autor fue Albano Rosell) sobre Bakunin.

1937: Se inicia en España la publicación de sus "Obras Completas", editadas en Barcelona por la Editorial "Tierra y Libertad". (Aparecieron seis grandes volúmenes). El profesor E. H. Carr publica en Londres la biografía "Miguel Bakunin".

1938: Se publica en Barcelona la segunda edición, encuadernada en dos tomos, de la "Historia Universal del Proletariado" (de autor anónimo), en la cual los capítulos 26 y 27 del segundo tomo son referentes a Bakunin.

1940: Aparece en Glasgow (Escocia) el notable librito Bakunin por Guy A. Alfred. (Un apéndice del mismo fue publicado por la revista "Reconstruir" de Buenos Aires, nº 47, con el título "Marx y Bakunin".

1941: La Editorial "Ercilla", de Santiago de Chile, publica la "Confesión" con el título "Mi Vida".

1943: Muere en Ginebra su hijo Carlos Bakunin.

1944: Conferencia de Rudolf Rocker en la Escuela

Rand de Nueva York sobre Bakunin y su Tiempo.

1950: En la primera parte del libro de Rudolf Rocker titulado "Max Nettlau, El Herodoto de la Anarquía", editado por "Estela", de México, los capítulos tercero, cuarto y quinto se refieren a Bakunin.

1956: El 19 de febrero muere en Nápoles su hija Sofía.

1959: En la monografía de Casimiro Marti sobre los "Orígenes del anarquismo en Barcelona", publicada por la universidad de esta ciudad, los capítulos segundo y tercero tratan de Bakunin.

1960: Muere en Nápoles, casi centenaria, su hija Marusia. La universidad de Chicago publica la obra "Bakunin", especialmente preparada por el libertario ruso Maximoff. La revista "Cenit", de Toulouse, Francia (nº 111), publica una carta de Marusia, con el título "Una carta de la hija de Miguel Bakunin". Cuidada edición francesa de la obra "Dios y el Estado", publicada por Louis Louvet en "Contra Corriente", de París.

1961: La profesora N. S. Prosovora publica en la facultad de Derecho de Moscú un libro bastante objetivo sobre "Marxismo y Anarquismo" cuyo tercer capítulo versa sobre Bakunin.

1962: En la revista londinense "Anarchy" (nº 22), Maurice Cranston publica su "Diálogo imaginario entre Marx y Bakunin", posteriormente publicado en nuestro idioma por "Umbral", de París.

1963: Capítulo sobre Bakunin en el libro "Anarchism" de George Woodcok, editado en Londres.

1965: En la antología libertaria de Daniel Guerín ti-

tulada "Ni Dios ni Amo", que en francés se publica en París, hay un capítulo sobre Bakunin. Otro libro antológico de Françoise Muñoz se publica en París con el título "Bakunin o la Libertad".

1966: Hem Day publica en Bruselas "Miguel Bakunin, Aspectos de su Obra", y aparte el folleto "Bibliografía de Miguel Bakunin" (primera parte). En el boletín nº 12 de la CIRA (Centro Internacional de Estudios sobre el Anarquismo), con sede en Lausana (Suiza), se incluye el trabajo "Bibliografía Cronológica de Miguel Bakunin", a cargo del grupo "Negro y Rojo" de París. En este ensayo se nos hace saber que están en curso de publicación las "Obras Completas" de Bakunin en Holanda e Italia. En el primer país, preparadas por el profesor Arthur Lehning, hoy la persona más versada sobre Bakunin; edición auspiciada por el Instituto Internacional de Historia Social de Amsterdan y que se publica en francés.

1967: El semanario bilingüe (franco-español) "El Combate Sindicalista", que se publica en París, sale siempre con este recuadro al lado del título: "Mientras no exista la igualdad económica y social, la igualdad política será una mentira. Bakunin". El joven historiador francés Michel Chomarat dedica completamente a Bakunin el nº 2 de su revista "Documentos Anarquistas", que se publica en Lyon. Los Cuadernos del M. L. publican en Milán el libro "Estatismo y Anarquía", traducción italiana del quinto volumen de las "Obras Completas" editadas por "La Protesta", de Buenos Aires.

1968: Se propaga en Francia un movimiento renovador encabezado por la juventud, que cuestiona los principios en que se basa el sistema político social del capitalismo y la llamada "sociedad de consumo", proclamando formas de convivencia y medios de acción que encuentran su fundamento, entre otros, en principios libertarios inspirados directamente por Bakunin. La agitación es sofocada, pero la rebelión estudiantil se extiende por casi todo el mundo. En Checoslovaquia, se intenta un régimen socialista liberal, reconociendo las libertades políticas, de expresión, culturales, de traslado, etc., como medio propicio por construir el socialismo, en contradicción con el autoritarismo imperante en los países del bloque soviético. La invasión militar de la URSS y sus aliados impide continuar esta experiencia.

V. MUÑOZ

INDICE

Se

terminó de imprimir

el

28 de diciembre de 1974

en la

Tipografía Llordén Soc. Resp. Ltda.

Avda. Corrientes 2243

Rosario (R. A.)


GRUPO EDITOR DE ESTUDIOS SOCIALES
ROSARIO